

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

**"NIVEL DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE UN GRUPO DE PERSONAS DE LA CIUDAD DE
GUATEMALA, QUE PROFESAN LA RELIGIÓN CATÓLICA, EVANGÉLICA Y ATEA."**

TESIS DE GRADO

PEDRO PABLO SAMAYOA RIVERA
CARNET 11501-09

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, MAYO DE 2017
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

"NIVEL DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE UN GRUPO DE PERSONAS DE LA CIUDAD DE GUATEMALA, QUE PROFESAN LA RELIGIÓN CATÓLICA, EVANGÉLICA Y ATEA."

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
HUMANIDADES

POR
PEDRO PABLO SAMAYOA RIVERA

PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE PSICÓLOGO CLÍNICO EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, MAYO DE 2017
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

DECANO: MGTR. HÉCTOR ANTONIO ESTRELLA LÓPEZ, S. J.
VICEDECANO: MGTR. JUAN PABLO ESCOBAR GALO
SECRETARIA: MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY
DIRECTORA DE CARRERA: MGTR. GEORGINA MARIA MARISCAL CASTILLO DE JURADO

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

MGTR. ADRIANA ROSALIA DOMINGUEZ FUENTES DE PARRILLA

REVISOR QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

MGTR. GEORGINA MARIA MARISCAL CASTILLO DE JURADO



Universidad
Rafael Landívar
Tradicón Jesuita en Guatemala

Guatemala 3 de Abril de 2017

Señores
Miembros del Consejo
Facultad de Humanidades
Presente

Estimados señores Consejo de Facultad:

Por medio de la presente me dirijo a ustedes para presentar a su consideración el trabajo de tesis del estudiante Pedro Pablo Samayoa Rivera, quien se identifica con Carné No. 1150109 Con el título: NIVEL DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE UN GRUPO DE PERSONAS DE LA CIUDAD DE GUATEMALA, QUE PROFESAN LA RELIGIÓN CATÓLICA, EVANGÉLICA Y ATEA..

He asesorado y revisado el trabajo del estudiante y considero que llena los requerimientos que la Facultad y el Departamento de Psicología establecen en este tipo de investigación. Por lo que solicito se le dé trámite al proceso de revisión.

Sin otro particular

Atentamente,

Dra. Adriana Rosalía Domínguez Fuentes
Código 9450



Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado del estudiante PEDRO PABLO SAMAYOA RIVERA, Carnet 11501-09 en la carrera LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 051281-2017 de fecha 28 de abril de 2017, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

"NIVEL DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE UN GRUPO DE PERSONAS DE LA CIUDAD DE GUATEMALA, QUE PROFESAN LA RELIGIÓN CATÓLICA, EVANGÉLICA Y ATEA."

Previo a conferírsele el título de PSICÓLOGO CLÍNICO en el grado académico de LICENCIADO.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 2 días del mes de mayo del año 2017.



Irene Ruiz Godoy

MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY, SECRETARIA
HUMANIDADES
Universidad Rafael Landívar

Agradecimientos

A Dios

Por su amor hacia mí y todo lo que esto representa.

A mi Padre

Que me enseñó y me instruyó a nunca dejar de pelear por salir adelante, y que lo más importante en esta vida es agradecer y confiar en Dios.

A mi Madre

Que me inculco y me instruyó que los principios y la sabiduría deben ser el principio y el fin de mi vida, para agradar a Dios.

A mis hermanos

Que la fraternidad y el amor se aprenden, que se vuelve fuerte. Que cada quien es virtuoso y talentoso, que la nobleza y la determinación nos hace mejores personas.

A mi novia

Por permitirme ver el mundo con otra perspectiva, llena de bondad y agradecimiento.

A mis amigos

A los que me enseñaron a disfrutar la vida y a los que me enseñaron lo que realmente vale la pena.

Contenido

Introducción	4
<i>Con el propósito de dar sustento teórico al este estudio, se presenta el marco teórico de las diferentes variables de la investigación.</i>	14
1. Inteligencia Emocional	14
1.1.1 Emoción	14
1.1.2 Inteligencia	16
1.1.3 Abordaje histórico de la Inteligencia Emocional	16
1.1.4 Definición de inteligencia emocional	17
1.1.5 Modelo de Mayer, Salovey y Caruso, de Inteligencia emocional	18
1.1.6 Modelo Bar-On de Inteligencia Emocional	19
1.1.7 Modelo de Inteligencia emocional de Daniel Goleman	21
1.2 Religión	22
1.2.1 Cristianismo	23
1.2.2 Católicos	24
1.2.3 Protestantes o Evangélicos	25
1.2.4 Ateísmo	25
II. Planteamiento del Problema.	28
2.1 Objetivos	29
2.1.1 Objetivo General.	29
2.1.2 Objetivos Específicos	29
2.2 Variable.	30
2.3 Definición de Variables	30
2.3.1 Definición Conceptual.	30
2.3.2 Definición Operacional.	30
2.4 Alcances y Limites	31
2.5 Aporte.	31
III. Método	32
3.1 Sujetos	32
3.2 Instrumento	36
3.3. Procedimiento	38
3.4 Tipo de investigación, diseño y metodología estadística.	38
IV. Presentación y Análisis de Resultados	39
V. Discusión de Resultados	46
VI. Conclusiones	51
VII. Recomendaciones	52
Referencias Bibliográficas	53
ANEXOS	58

Resumen

Todas las personas pretenden vivir una vida plena y satisfecha, con el fin de realizarse a nivel interpersonal e intrapersonal. Escasa, es la atención que las personas ponen a sus sentimientos, a la odisea emocional que ocurre dentro de sí. El presente estudio tuvo como objetivo determinar el nivel de inteligencia emocional en un grupo de ateos, católicos y en evangélicos de la ciudad de Guatemala. Tres grupos de creencias o ideologías que pueden representar características únicas. El estudio es de tipo cuantitativo de carácter descriptivo. Se tuvo la participación de 75 personas, 25 ateos, 25 católicos y 25 evangélicos. El instrumento utilizado fue el TIE, Test de Inteligencia emocional, realizada por De León, que mide Inteligencia Emocional a través de cinco indicadores; autoconocimiento, autorregulación, automotivación, empatía y habilidades sociales.

Los resultados obtenidos indicaron que los tres grupos del estudio, obtuvieron una puntuación satisfactoria, clasificada en el rango de Inteligencia Emocional Optima, sobresaliendo sobre los tres grupos los evangélicos. En los indicadores, en el área del autoconocimiento sobresalieron los ateos, en el área de autorregulación sobresalieron los ateos, en el área de automotivación puntuaron mejor los católicos, en el área de empatía sobresalieron los evangélicos y en el área de habilidades sociales los católicos.

En los resultados entre hombres y mujeres en niveles de inteligencia emocional por sexo, los hombres obtuvieron una mínima diferencia de puntaje sobre las mujeres.

Finalmente se recomendó que se procediera a realizar investigaciones para indagar el desarrollo de la inteligencia emocional, como también que se fomenten programas a instituciones religiosas, colegios, escuelas, universidades y empresas que impulsen el desarrollo de la inteligencia emocional para una buena salud mental.

Introducción

Uno de los elementos sustanciales para el bienestar individual reside en la capacidad de interpretar los eventos que acontecen en el entorno y la adaptación que tiene a su medio. Esta capacidad o habilidad llamada inteligencia emocional, posibilita a las personas a percibir, controlar, gestionar y constituir procesos emocionales internos del individuo. La inteligencia emocional está integrada por emociones y sentimientos que ayudan a la interacción interpersonal y al desarrollo intrapersonal. Estos dos componentes son ineludibles y constituyen la existencia del ser humano.

Bisquerra cita a Salovey y Mayer (1990), en la definición de inteligencia emocional como la habilidad para manejar los sentimientos y emociones, distinguir entre ellos y hacer uso de estos conocimientos para conducir las propias ideas y acciones.

Por lo tanto, la inteligencia emocional está inmersa en todas las áreas donde se desenvuelve el sujeto, tal es el caso de la religión. Como se sabe, Guatemala es un país muy religioso, en donde predominan los grupos denominados cristianos, con principios que incluyen la creencia de una sola deidad, la resurrección y la venida de un mesías para la restauración humana. En el otro extremo, están los ateos; donde su principal principio se establece en la negación de cualquier tipo de deidad o cuestionar existencia alguna.

Con todo lo anterior, surge la pregunta de investigación: ¿Cuál es el nivel de inteligencia emocional en un grupo de católicos, evangélicos y ateos de Guatemala?

Para entrar en contexto sobre el tema, se presentan investigaciones nacionales e internacionales que sustentan la importancia de este tema.

Román (2016), realizó una tesis sobre el nivel de inteligencia emocional en los mandos medios de una entidad bancaria del Departamento de Huehuetenango. Este estudio fue de tipo descriptivo, la muestra fue de 27 hombres y mujeres, entre 19 a 53 años de edad. A los sujetos se les aplicó el Test de Inteligencia Emocional General (TIE=G), el cual está dividido en 5 rangos de evaluación. En donde el primer nivel, se evalúa de 0 a 20 puntos y representa como valor, “Vulnerable Extremo”, segundo nivel, de 21 a 40, que se representa como “Vulnerable”, el tercer nivel de 41 a 60 puntos se representa como nivel “diestro”, como cuarto nivel de 61 a 80, se representó como “Óptimo”, en quinto nivel, de 81 a 100 puntos, se representa como “Control extremo” de nivel de inteligencia emocional. Los resultados en la investigación determinaron la existencia de un porcentaje considerable en los colaboradores para manejar de manera adecuada su inteligencia emocional. Aunque estadísticamente los resultados no son significativos en los trabajadores que no controlan sus emociones, es importante saber que esto afecta directamente en el desempeño laboral. Se recomendó a la institución implementar un programa diseñado a sus colaboradores, para trabajar el desarrollo de su inteligencia emocional.

Por otro lado Cifuentes (2016), en su tesis de Autoimagen e inteligencia emocional, determinó la relación que existe entre la autoimagen e inteligencia emocional en los adolescentes. El objetivo del estudio, fue determinar la relación que existe entre auto imagen e inteligencia emocional en adolescentes de 15 a 19 años, del instituto Dr. Werner Ovalle de Quetzaltenango. Fue una investigación cuantitativo de diseño descriptivo, con una muestra de 95 estudiantes. El instrumento que se utilizó para evaluar la autoimagen, consistía en un cuestionario de treinta y ocho ítems, denominado AF-5, y se califican cinco aspectos; laboral, social, emocional, familiar y físico. Para la evaluación de inteligencia emocional, se utilizó una prueba que califica reacciones emotivas, control o descontrol de emociones; elaborado en Guatemala por el Licenciado Heberto Efraín De León, diseñado para adolescentes. En los resultados se pudo observar en la TIE-G, que el 55% de adolescentes manifiestan un descontrol en la conducta emocional, el 38% medio de la población y el 7% poseen un porcentaje que lo mantiene en equilibrio emocional. Según la AF-5, 46% los estudiantes no poseían el control emocional, mientras que el TIE-G el 55% de adolescentes manifestó un desbalance emocional que puede desembocar en una patología. La inteligencia emocional en base a los resultados de los dos test utilizados,

refleja niveles bajos en las áreas emocionales. Se concluyó que la autoimagen debe fomentarse en talleres y pláticas, impartidas por profesionales y con el apoyo de los padres de familia, que los jóvenes puedan elaborar una estima personal, sin creer en una figura mediática que los represente.

En la tesis siguiente, se consideró la inteligencia emocional y su relación con la salud, siendo otro contexto distinto al de la autoimagen. García (2011), en su estudio sobre Inteligencia Emocional de hombres y mujeres entre 25 y 35 años de edad, que asistían a la Asociación Gente Nueva, con un año de haber sido diagnosticados con VIH Sida, propuso como objetivo, describir las características de la Inteligencia Emocional de hombres y mujeres que fueron diagnosticados con VIH-Sida un año atrás y que asistían a la Asociación Gente Nueva. El estudio estuvo comprendido con una muestra de 100 personas, estos eran 50 hombres y 50 mujeres, en las edades de 25 y 35 años de edad. El instrumento aplicado fue el Inventario de Pensamiento Constructivo (CTI), elaborado por Seymour Epstein, consta de 108 preguntas, que contienen componentes de creencias y sentimientos de las personas. Fue una investigación cuantitativa descriptiva, con diseño transversal. En los resultados se mostró que la Inteligencia Emocional, es una característica importante en los estados emocionales de las personas, ya que permite brindar una mejor convivencia con el entorno y a nivel intrapersonal. Se mostró que los usuarios que asisten a la Asociación Gente Nueva presentan cierta dificultad a nivel interpersonal como intrapersonal pero poseen buena habilidad en toma de decisiones. Se propone un programa que beneficie al desarrollo de la inteligencia emocional en el respectivo centro para las personas con VIH-Sida.

Los siguientes estudios nacionales se enfocan en el campo académico, a nivel escolar y a nivel universitario, Itzep (2014) en su estudio sobre Diferencia del Nivel de Inteligencia emocional entre estudiantes de primer y último año de la carrera de psicología clínica, se determinó la diferencia entre el nivel de inteligencia emocional que poseen los estudiantes de primer y último año de la carrera de psicología clínica de la Universidad Rafael Landívar. La investigación fue de diseño descriptivo. El instrumento para obtener los datos, fue el Test de Inteligencia emocional General, adaptado al contexto latinoamericano. La muestra fue de 41 estudiantes del primero año y 15 del último año, las

edades estaban entre 17 a 39 años. Los resultados reflejaron que no existe una diferencia significativa entre el nivel de inteligencia emocional en los grupos analizados. Los estudiantes en su mayoría, muestran un nivel medio-alto de inteligencia emocional.

Vásquez (2011), en su estudio sobre el Nivel de inteligencia emocional que presentan los alumnos de quinto bachillerato de un colegio privado de la ciudad capital de Guatemala. La muestra consistió de 61 alumnos, hombres y mujeres, de quinto bachillerato de un Colegio privado con dos sedes. 48 pertenecían al campus de zona 16 y los otros 13 participantes del campus ubicado en zona 8 de Mixco. Como instrumento se utilizó, el cuestionario de Inteligencia Emocional Trait Meta Mood Scale (TMMS). Cuestionario hecho por Peter Salovey y John Mayer. Este instrumento pretende medir tres sub-escalas de la inteligencia emocional, estas son; atención a las emociones, calidad de experiencia emocional y la habilidad para reparar experiencias emocionales negativas. La investigación fue de tipo descriptiva. Los resultados presentan que los evaluados tienen la habilidad de prestar atención a sus emociones y a los sentimientos. También mostraron capacidad para adecuarlas y repararlas logrando conciliar estados emocionales positivos de manera duradera.

El estudio de Ovalle (2017) sobre inteligencia emocional y conductas autodestructivas, está orientada a una investigación más enfocada, sobre el comportamiento, en este caso, la relación existente entre la inteligencia emocional con el comportamiento de los niños. El objetivo de Ovalle era determinar la relación que existe entre la Inteligencia Emocional y los comportamientos autodestructivos de los infantes. Este estudio fue de tipo descriptivo, se contó con la participación de 25 sujetos de tercer y cuarto primaria de una institución académica. Se aplicó el test TIE sobre inteligencia emocional y la escala de Likert de conductas autodestructivas. En los resultados, se concluyó que los niños que mostraron altos puntajes de Inteligencia emocional, mostraron menor índice de conductas autodestructivas y quienes presentaron baja inteligencia emocional presentaron mayor conducta autodestructivas.

De la misma manera, Gómez (2014) realiza un estudio más profundo de la inteligencia emocional, enfocándose más en la aptitud de la empatía, y la relación que tiene esta habilidad con el trauma psicológico. Con este estudio Gómez pretendía determinar el

nivel de empatía en personas que había padecido algún trauma psicológico. El estudio utilizó la prueba TECA y la Escala de Trauma de Davidson. Los sujetos del estudio fueron 41 personas. Se concluyó en el estudio que el nivel de empatía de las personas que habían sufrido algún trauma psicológico no presentaba bajos puntajes ya que se mantenían a nivel medio. Esto también concluyó en que los participantes manifestaban mejores relaciones sociales, por el hecho de comprender a nivel emocional, los sucesos de su entorno y de las personas.

De León (2017) en su estudio descriptivo enfoca su investigación a la inteligencia emocional, en personas con discapacidades, en donde pretende hallar la diferencia del Nivel de Inteligencia emocional de un grupo de personas con discapacidades físicas que laboran y un grupo con discapacidad físicas que no laboran. Contó con la participación de 50 sujetos con discapacidades físicas en ambos sexos, entre las edades de 18 a 50 años. Este estudio utilizó como herramienta el Test TIE, que mide inteligencia emocional, con los cinco elementos que la constituyen. Se concluyó en el estudio que no existe diferencia estadísticamente significativa en el nivel de inteligencia emocional en las personas con discapacidades que laboran, con las personas con discapacidades que no laboran. Otro resultado que se observó en este estudio, fue que la motivación de las personas discapacitadas que laboran no es diferente a las personas que no laboran.

En los estudios internacionales, se recabó información, en estudios sobre el desarrollo, precisamente en la adolescencia y su relación con la inteligencia emocional, analizando agresividad, ajuste psicosocial, y en situaciones demográficas. También se analizan percepciones y desempeño laboral, relacionado con la inteligencia emocional.

Ingles, Torregrosa, García-Fernández, Martínez-Monteagudo, Estévez y Delgado (2014), realiza un estudio sobre conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia, esto con el objetivo de evaluar la relación e influencia entre inteligencia emocional y los componentes motor, cognitivo y afectivo/emocional de la conducta agresiva. Se trata de un estudio transversal descriptivo de enfoque cuantitativo. La muestra consistió de 314 adolescentes, de 12 a 17 años de ambos sexos, a quienes se les administró la prueba TEIQue-ASD. En los resultados, los adolescentes con altas puntuaciones en conducta agresiva física, verbal, hostilidad e ira presentaron puntuaciones

significativamente más bajas en inteligencia emocional. Los instrumentos que se utilizaron en este estudio fueron, el AQ-SV (Agresion Questionnaire-Short version) que evalúa la intensidad de la agresión, como también sus manifestaciones. Se mide cuatro dimensiones de la conducta o comportamiento agresivo; Agresión Física, Agresión Verbal, Hostilidad e Ira. El otro instrumento utilizado fue el, TEIQue-ASD (Trait Emotional Intelligence Questionnaire-Adolescentes Short Form), diseñado para medir el rasgo global de la inteligencia emocional, evaluando; Expresión emocional, Empatía, Automotivación, Regulación emocional, felicidad, conciencia social, baja impulsividad, percepción emocional, autoestima, asertividad, manejo de emociones, optimismo, relaciones sociales, adaptabilidad y manejo de estrés. En los resultados de este estudio, se clasificaron con base a las dimensiones del AQ-SV, Agresión física, Agresión verbal, Hostilidad e Ira, todas correlacionadas con Inteligencia emocional. En conclusión el estudio confirma su hipótesis, con los resultados respecto a los adolescentes con altas puntuaciones en agresión física, verbal, hostilidad e ira, presentaron puntuaciones significativamente más bajas en inteligencia emocional, este resultado fue el mismo para chicos y chicas del estudio. Es importante indicar que las diferencias de mayor magnitud se dieron en las dimensiones de agresión física y de hostilidad. En la agresión verbal se apunta que el amenazar o insultar, está vinculado con un ineficiente control de las emociones en el caso de las mujeres. En conclusión final, los adolescentes con baja inteligencia emocional presentan más dificultades para abordar las situaciones sociales por no ser capaces de manejar de la mejor manera sus emociones, que puede llevarlos a actuar de forma agresiva ante situaciones de incertidumbre. Ingles afirma que el estudio tiene varias limitantes, como por ejemplo, menciona que es imposible establecer vínculos causales entre dimensiones del comportamiento agresivo evaluadas y la inteligencia emocional, el propone un diseño longitudinal que podría ampliar este estudio, otra consideración es que el estudio se ha válido de manera autónoma, por lo que se recomienda la obtención de datos e información, por parte de padres, profesores, para poder tener una perspectiva más precisa del comportamiento agresivo.

Por su parte, Salguero, Fernández, Ruiz, Castillo y Palomera (2011), estudiaron la influencia de la percepción emocional en el ajuste psicosocial en la adolescencia. Se contó con una muestra de 255 alumnos españoles de diferentes centros de enseñanza secundaria

de la provincia de Málaga, en un rango de 12 a 15 años. El instrumento utilizado para percepción emocional, consistió en evaluar la percepción por medio de una tarea elaborada para adolescentes, fundamentada en el modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey, ésta consistía en reconocer el grado de diferentes sentimientos expresados por una persona a través de su expresión facial. Consistía de 6 fotografías, de las caras de 6 adolescentes diferentes, en donde se debía señalar el grado de intensidad con que se expresaban los sentimientos de; sorpresa, ira, tristeza, miedo felicidad y asco. La prueba consiste en 36 ítems. Para la evaluación de ajuste personal y social, el instrumento que se ha utilizado, consistía en el sistema de evaluación de la conducta en niños y adolescentes (BASC; Reynolds y Kamphaus, 20014), en una versión de auto-informe para adolescentes. El BASC es una prueba para evaluación socio-emocional de niños/niñas y adolescentes. Y para la evolución de las dimensiones de la personalidad de neuroticismo y extraversión, se procedió a utilizar Big Five-44, una prueba de autoinforme que ha reflejado precisas propiedades psicométricas y alta correlación con medidas más prolijas de los cinco grandes factores de personalidad.

Los resultados mostraron que los adolescentes con mayor capacidad de reconocer los estados emocionales de las personas, reportaron mejores relaciones sociales con sus semejantes y con sus familiares, había menor tensión en sus relaciones sociales, como también un nivel de confianza y competencia mucho mayor. Los resultados se mantuvieron a pesar de la personalidad, edad y sexo. En otros resultados, sobre la relación de personalidad y ajuste psicosocial, se mostraron patrones inversos, mientras mayor neuroticismo se relacionó con menor confianza en sí mismos, relaciones personales deficientes, con sus familiares y un nivel de estrés elevado en situaciones sociales, con sentimientos de incapacidad, y la dimensión de extraversión correlacionó un nivel de confianza elevada y sus relaciones interpersonales más significativas. Por lo tanto el estudio concluye que es importante las habilidades emocionales para el ajuste psicosocial de los adolescentes, concretamente los adolescentes que reflejaron mayor destreza en el reconocimiento del estado emocional de otras personas, reflejaron mejores relaciones sociales, mejor relación con sus padres y menor nivel de estrés y tensiones en las relaciones sociales. Se considera que el estudio ofrece u ofrecería apoyo a los programas de

intervención, enfocados en el entrenamiento de la inteligencia emocional, con el fin de mejorar el bienestar psicosocial de los adolescentes y convivencia en su centro de estudio.

En los estudios internacionales se procuró buscar un estudio sobre inteligencia emocional y el desempeño laboral y Argoti, Martínez y Guevara (2014) en un estudio sobre relación de la inteligencia emocional con el desempeño laboral, establecieron como objetivo, determinar la relación entre inteligencia emocional y el desempeño laboral. Este estudio se llevó a cabo en la organización Amanecer Médico, sede ubicada en Cali, Colombia. En este estudio se hizo uso del modelo cuantitativo de tipo correlacional. La muestra fue de 23 sujetos, once mujeres y doce hombres en rangos de edad de los 23 años y 43 años, a los cuales se les aplicó dos instrumentos acordes a la investigación, una de ellas fue la evaluación de desempeño, por parte de la misma empresa y el test de inteligencia emocional TMMS24. La evaluación de desempeño, la utiliza la organización Amanecer Médico para evaluar a sus empleados en 5 categorías; Iniciativa y lealtad institucional, planeación y organización, relaciones interpersonales, trabajo en equipo, y productividad y responsabilidad. El Traid Meta Mood Scale-24 es el otro instrumento utilizado para la evaluación de la inteligencia emocional, este test está dividido en tres categorías, Atención emocional, Claridad de sentimientos, Reparación emocional. Considerando los instrumentos se realizó la correlación de las variables. En los resultados se observa que en la categoría de atención emocional, no parece existir relación directa sobre el desempeño laboral, por lo que se podría deducir que los sujetos pueden o no prestar atención a sus emociones sin que esto se vea afectado en sus cargos laborales. A pesar de esta consideración, las variables sí se encuentran relacionadas ya que en los participantes que obtuvieron bajas las puntuaciones en las dimensiones de la inteligencia emocional, de igual manera en los resultados de desempeño laboral, las puntuaciones fueron bajas. El estudio concluye con la importancia de las emociones ante las situaciones que se presentan y su beneficio de conocerlas de manera individual y con la organización. En la organización el beneficio que trae la formación de la inteligencia emocional en una entidad empresarial, conduce a desempeños y rendimientos significativos de calidad en el trabajo, como trabajo en equipo y capacidad para adaptación.

Al haber indagado sobre la inteligencia emocional y la influencia en el desempeño laboral, se procuró una diversificación en el estudio al abordar sobre inteligencia emocional en sectores demográficos. Castillo y Greco (2014), en su estudio de Inteligencia emocional: un estudio exploratorio en escolares argentinos de contextos rurales, proponen como objetivo describir las características de las habilidades cognitivas que conforman la inteligencia emocional en relación a una emoción positiva (alegría). Se evaluaron las áreas de percepción, facilitación, comprensión y regulación. Se trata de un estudio cualitativo, tipo intencional o de conveniencia ya que se buscaba específicamente criterios específicos del estudio. La muestra consistió en 30 niños de cuarto a sexto grado, de una escuela pública en el área rural. El instrumento consistió en una entrevista semi estructurada creada específicamente para la situación. Las preguntas de la entrevista estuvieron basadas en instrumentos previos, siendo estos válidos y confiables. Estos fueron el Mayer Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT), como también la versión de niños y adolescentes, Mayer Salovey- Caruso Emotional Intelligence Test – Youth Version (MSCEITYV) y el Children’s Emotional Intelligence Assessment (CEIA). La entrevista consistía de 7 temas, que abordaban temas intrapersonales de la inteligencia emocional, en donde los niños hayan experimentado alegría. En los resultados, se obtuvo mayor porcentaje (51%) en la categoría de percepción de gozo en interacción social, en situaciones en donde estuvieran vinculadas situaciones sociales, como cumpleaños, tardes de juegos con demás amigos. En segunda lugar, como fuente de alegría de los niños, fue el nacimiento de un hermano o familiar cercano. En el área de identificación corporal de la alegría que refiere a cómo los niños identifican la emoción a partir de registros cenestésico. Se observó que la mayoría de niños recordaba manifestaciones precisas, sobre todo en el área del pecho y el corazón, como por ejemplo el aumento cardiaco, otros mencionaron “cosquilleo” en el estómago, otros mencionaron de sudor en las manos. En otra categoría de evaluación, sobre identificación conductual de la alegría en la propia persona, surgió que los niños en situaciones de alegría, referían sensaciones de cariño y cuidado. En segundo lugar sobre esta categoría destacan actividades lúdicas como sensaciones en los niños., como por ejemplo, festejar con los amigos. En la categoría sobre la facilitación de la alegría, los niños reconocieron que la emoción de la alegría facilita procesos cognitivos y conductuales, asociando el estado positivo con el logro de una tarea. Afirman que

experimentar alegría, les beneficiaba ya que les permitía realizar las cosas con mayor entusiasmo, de manera eficiente e incluso con mayor concentración. Se concluye en el estudio que en la identificación de la emoción, los niños lograban recordar y reconocer el acontecimiento que les había generado alegría y la mayoría lo relacionaba a la interacción social o nacimiento de un ser querido. Estos datos coinciden con estudios previos en el contexto argentino, que la fuente de alegría para ellos es la familia y los pares. Los datos reflejan que los vínculos de amistad, relaciones positivas entre amigos y familiares y adultos son fuente de alegría a los niños de estas edades en áreas rurales. En el dominio de identificación cognitiva, los resultados fueron los menos desarrollados, ya que el mayor porcentaje de respuestas ubicadas en no saber o no recordar. Se considera que el recordar el tipo de cogniciones que experimentaron en determinados estados emocionales, pueden ser difíciles para los niños. Es posible que se deba a falta de entrenamiento cognitivo y más en un contexto rural con dificultad de alfabetización, acceso a tecnología y medios de comunicación, en donde no exista un ambiente de estimulación. En el dominio de identificación corporal, la mayoría de respuestas se hallaban en manifestaciones kinestésicas, eso explica que los niños, en su mayoría logran reconocer alguna clave de la alegría a partir de procesos fisiológicos, cuestión que es fundamental en el desarrollo emocional. Uno de los intereses del estudio era observar que los niños identificaran la alegría desde todas o algunas perspectivas, como cognitivas, corporales y conductuales. Se concluye también que exista la posibilidad que los niños busquen re experimentar las emociones positivas en momentos necesarios como autorregulación.

Finalmente, en un abordaje de percepciones y la inteligencia emocional Espinoza y Sanhueza (2012), en su estudio de Miedo a la muerte y su relación con la inteligencia emocional de estudiantes de enfermería de Concepción de Chile, pretenden como objetivo conocer el miedo a la muerte y su relación con la inteligencia emocional en estudiantes de enfermería. Se trató de un estudio descriptivo y correlacional, con una muestra de 188 estudiantes, en la que respondieron, como instrumento un cuestionario sobre, características socioculturales, escalas de miedo a la muerte y de inteligencia emocional. La edad promedio fue de 22 años. Predomina el sexo femenino en la muestra siendo estas el 77% del estudio. Las escalas constituidas, son; La escala miedo a la muerte de Collet-Lester versión española, conformado con 4 sub escalas, que tratan de, “Miedo a la muerte propia”,

“Miedo al proceso de morir propio”, “miedo a la muerte de otros” y “miedo al proceso de morir de otros”. La escala Trait Meta Mood Scale (TMMS-24) de Salovey y Mayer adaptada al español fue el instrumento para medir la inteligencia emocional, está dividido en 3 subtemas; percepción emocional, comprensión emocional y regulación emocional . Se obtuvo en los resultados, una media-alta de miedo a la muerte. La percepción emocional está correlacionado con menor miedo a la muerte, mientras la baja comprensión y regulación emocional están correlacionadas negativamente con miedo a la muerte. Respecto a las puntuaciones elevadas sobre el miedo a la muerte, se asocian a las mujeres. Se concluyó en el estudio que, en las personas con niveles altos de inteligencia emocional, tienen menor miedo a la muerte.

En conclusión los anteriores estudios internacionales y nacionales, detallan la influencia de la inteligencia emocional como rasgo o virtud que es indispensable para la calidad de vida. La inteligencia emocional desarrollada, demostró en todos los estudios los beneficios intrapersonales e interpersonales que posee, así como en lo académico, laboral, salud, demográfico, etc. por lo tanto este estudio pretende describir los niveles de inteligencia emocional en personas conforme a ideales religiosos y los que no los tienen.

Con el propósito de dar sustento teórico al este estudio, se presenta el marco teórico de las diferentes variables de la investigación.

1. Inteligencia Emocional

1.1.1 Emoción

Goleman (1995) hace uso del concepto de emoción, para describir un sentimiento y sus pensamientos particulares, a estados psicológicos y biológicos y por consiguiente a sus formas de actuar o representarse.

Por otro lado, Palmero y Fernández-Abascal (1999), consideran que las emociones son procesos que se ejecutan en precisos momentos en los que el organismo descubre alguna amenaza o peligro para su estabilidad. Por lo que se consideran procesos adaptativos, que ejecutan programas de acción, que se activamente repentinamente y

movilizan gran cantidad de elementos psicológicos. Por lo tanto, no se consideran las emociones como procesos estáticos, sino todo lo contrario, son estructuras y procesos oscilantes con base a las demandas de contexto o entorno de la persona. Estos autores consideran que las emociones pueden modificar nuestras funciones cognitivas (percepción, atención y memoria) así como también pueden modificar la estructura del organismo.

Según Martin y Boeck (2002), las emociones son importantes como modos de funcionamiento, para responder con precisión frente a las situaciones espontáneas, para expresarnos en un modo no verbal en nuestras relaciones interpersonales y para decidir con precisión y confianza. Estos autores exponen que para comprender las emociones, es sustancial considerar que las emociones sean observadas de igual manera a nivel fisiológico y los elementos que están involucrados y cómo interactúan entre sí. Estas son; bulbo raquídeo, sistema límbico y neocortex. El bulbo raquídeo siendo la parte más arcaica y antigua del cerebro, se encarga de procesos vitales de los que no se accede de manera consciente, como el metabolismo, los impulsos, reflejos e instintos. El sistema límbico y la amígdala se ubican alrededor del bulbo raquídeo, esta estructura juega un papel importante en las emociones, ya que está involucrada en nuestra vida anímica, por otro lado a esta región se le llama de igual manera, el centro emocional del cerebro. El sistema límbico está compuesto por extensos elementos, pero las más sustanciales son la corteza límbica, el hipocampo, y la amígdala. El hipocampo se encarga de guardar la información de sucesos y eventos ocurridos, y la amígdala se encarga de los contenidos emocionales. Investigaciones consideran importante a la amígdala en el funcionamiento de las personas, ya que se ha comprobado que las personas con amígdala lesionada, o dañada, ya no poseen la capacidad para interpretar una expresión, sea esta de manifestación alegre o triste. El neocortex, el cerebro racional, es la estructura más joven del cerebro, y la más evolucionada. El neocortex permite darle una percepción de manera lógica y racional a la vida emocional. El neocortex no solo permite encontrar soluciones a problemas aritméticos, o para aprender idiomas extranjeros, o alguna teoría, sino que permite de igual manera el desarrollo emocional de las personas, como el amor, venganza, actos de filantropía, la moral, la empatía, motivación, etc. Cuestiones mucho más complejas que los ordinarios modelos de interpretación, percepción y conductas básicas del sistema límbico.

1.1.2 Inteligencia

Carrion (2002) define la inteligencia como; habilidad de flexibilizar y adaptar nuestro comportamiento, a fin de lograr aquellas metas que nos proponemos. Esta capacidad lleva consigo la disposición de favorecerse de las experiencias, resolver conflictos y razonar con efectividad. Y agrega de igual manera, que una forma de comprender la inteligencia, es la capacidad de conocer, comprender y entender.

Catret (2001), cita sobre Gardner (1983), que inteligencia se define como “La capacidad que tiene el hombre para resolver problemas o crear productos valorados en uno o varios entornos.” Catret considera también la definición de Carlos Yuste sobre inteligencia, siendo esta “como un conjunto de estrategias sobreaprendidas o, incluso como una macroestrategia general para usar productivamente todos los recursos disponibles”.

1.1.3 Abordaje histórico de la Inteligencia Emocional

Carr (2007), expone como se acuñó, la inteligencia emocional en el año 1995 por la American Dialect Society. Constructo que generó interés, posterior a la publicación de *Inteligencia Emocional* (1995) de Daniel Goleman. Libro que expuso el trabajo e investigación sobre Inteligencia emocional, de los profesores John Mayer, Peter Salovey y demás asociados. El libro de igual manera incluye los estudios del profesor Howard Gardner sobre la inteligencia intrapersonal y la inteligencia interpersonal. En el trabajo realizado por los profesores Mayer y Salovey, establecen que los procesamientos de información vinculada con las emociones generaban rasgos o aptitudes distintas a las exigidas por el procesamiento de información de carácter numérico, verbal o visoespacial, elementos comunes de la inteligencia cognitiva. Gardner por otro lado afirma que además de la inteligencia medida por las pruebas comunes de CI, existen muchas otras inteligencias, como las que él proponía, en las que existe la capacidad para comprender y regular las emociones personales, siendo esta la inteligencia intrapersonal, como también la capacidad de comprender y regular las relaciones personales, siendo esta la inteligencia interpersonal. Goleman en su libro expone que el éxito, y en la consecución de logros, no

se debía elementalmente a un CI, sino a la inteligencia emocional, haciendo referencia a la capacidad de reconocer y controlar las emociones personales y en un contexto interpersonal, en las relaciones significativas. Para Goleman, la inteligencia emocional está constituida por el entorno y considera que se puede acrecentar por medio de instrucción o entrenamiento.

1.1.4 Definición de inteligencia emocional

Papalia, Wendkos y Duskin (2010) citan sobre Peter Salovey y John Mayer en su libro de Desarrollo Humano, que la inteligencia emocional se trata sobre cuatro competencias; percibir, usar, entender y regular las emociones, y tienen como objetivo el beneficiar al individuo para afrontar de manera correcta con el entorno social.

Se entiende como Inteligencia emocional como el conjunto de necesidades emocionales, de impulsos y valores verdaderos de una persona, el cual le sirve para dirigir su conducta hacia las personas, animales y objetos que lo rodean. Simmons y Simmons (2002).

Steiner (2003), considera que cada persona posee habilidades emocionales, algunas más desarrolladas que otras, por lo que es un campo en el cual se pueden adiestrar las emociones. Para Steiner, la inteligencia emocional está compuesta de la capacidad de conocer los propios sentimientos, la habilidad de experimentar empatía, la capacidad de aprender a conducir las emociones, la facultad de reparar los daños emocionales, y sustancialmente el saber combinarlo todo. Por lo que la educación emocional es muy importante para el desarrollo integral de la persona, considera que al aprender a educar las emociones, se es capaz de controlar situaciones emocionales difíciles, que podrían evitar peleas, conflictos, enojos, discordias, etc. En la vida cotidiana, en donde se enfrentan situaciones adversas que repercuten en la vida emocional; se puede llegar a cometer el error de bloquear las emociones o restringirlas de manera negativa. Se puede llegar a perder el contacto con los sentimientos, al no saber percibir, identificar, controlar y administrar las emociones. La educación emocional es una manera eficiente para vincularse con las emociones y la virtud de estas y en base a esto, poder llevar una vida integral y armoniosa a nivel intrapersonal e interpersonal.

1.1.5 Modelo de Mayer, Salovey y Caruso, de Inteligencia emocional

Carr (2007), determina que el modelo de Mayer, Caruso y Salovey (2000), de inteligencia emocional hace referencia a las aptitudes que se utilizan para procesar información sobre las emociones personales y la de las demás personas. Esta forma de procesamiento se compone de cuatro elementos, que integran la inteligencia emocional; Percepción emocional, integración emocional, comprensión emocional y control emocional. Percepción emocional, es la capacidad de identificar y de interpretar mensajes de contenido emocional cuando se enuncian en variedad de situaciones y contextos, en las que se pueden incluir lenguaje no verbal, como expresiones faciales, tono de voz, etc. Este modelo indica que las personas que poseen esta suficiencia de percibir elementos de carácter emocional, están más advertidas sobre su entorno y tienen mejor capacidad de adaptarse a él.

El segundo elemento, Integración emocional, consiste en la capacidad acceder a sentimientos que posibilitan el pensamiento y la habilidad de generar tales sentimientos. Este componente permite que las emociones ingresen en el sistema cognitivo, como ideas y pensamientos con base a sentimientos concretos. De esta manera las emociones permiten generar pensamientos, otorgando información sobre nuestro estado de ánimo, interpretándolo como alegría, tristeza, enojo, miedo, etc. y esto conformará la manera de pensar, conforme al estado de ánimo, de una manera congruente. Esta capacidad, denota que las personas con una integración emocional elevada pueden percibir las situaciones desde diversos puntos de vista cuando el estado de ánimo cambia. Esto por lo tanto, genera la creatividad en la resolución de conflictos, como también explica el por qué las personas con un estado de ánimo inestable se muestran más creativos que las personas que poseen un estado de ánimo más estable.

El tercer elemento que compone la inteligencia emocional de este modelo, consiste en la Comprensión emocional, se refiere a capacidad de entender las consecuencias de las emociones. La gente con comprensión emocional, comprenden cómo las emociones se hilvanan a otras, comprenden como las emociones pueden cambiar dependiendo su contexto y como pueden afectar las relaciones.

El cuarto y último elemento de inteligencia emocional del modelo de Mayer, Caruso, Salovey, se trata sobre Control emocional, es la capacidad de estabilizar y regular las emociones, dando apertura a éstas para sentirlas y expresarlas de manera precisa. Las personas que poseen esta habilidad, pueden decidir entre sentir las emociones o restringirlas. Esto permite que en las interacciones sociales o los eventos diarios, dependiendo de su magnitud como su contenido positivo o negativo, permita disfrutar y enriquecer la vida personal como la vida interpersonal, o bien si fuese un suceso de emergencia o adverso, permite adaptarse, logrando bloquear ciertas emociones y restringir su expresión. Las personas que poseen esta capacidad pueden decidir la magnitud de sentir las emociones y el cómo expresarlas.

1.1.6 Modelo Bar-On de Inteligencia Emocional

Carr, sobre el Modelo de Bar-On (2007), señala que la inteligencia emocional en este modelo se considera como un rasgo de personalidad, constituida por cinco elementos, uno más a diferencia del modelo anterior de Mayer, Caruso, y Salovey. Estos son; intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, control de estrés y estado de ánimo. Cada uno de estos elementos le constituye capacidades específicas, en los que establecen el Modelo de Bar-On como inteligencia emocional y social. Se desglosan las aptitudes pertinentes de cada elemento que constituye la inteligencia emocional de este modelo;

Intrapersonal

- Autoconciencia emocional
- Autoafirmación
- Independencia
- Amor propio
- Autorrealización

Interpersonal

- Empatía
- Responsabilidad social
- Relaciones interpersonales

Control de Estrés

- Tolerancia al estrés
- Control de impulsos

Adaptabilidad

- Resolución de problemas
- Comprobación de la realidad
- Flexibilidad

Estado de ánimo

- Felicidad
- Optimismo

En el dominio de lo intrapersonal, la autoconciencia emocional es aquello que permite identificar y entender las emociones propias. Autoafirmación es la habilidad de expresar las ideas, pensamientos, sentimientos, emociones y creencias de una manera precisa, sin usar recursos de agresión para poder abogar por los personales. La independencia es la habilidad para poder enfocar y controlar las ideas y acciones y eludir la dependencia emocional. Amor propio se refiere a la habilidad para entenderse, aceptarse y respetarse. La autorrealización es la habilidad para accionar en el propio potencial y lograr las metas establecidas. En el dominio interpersonal, la empatía es la habilidad consciente de las emociones ajenas y entenderlos. Responsabilidad social es la habilidad de colaborar y aportar modos constructivos al grupo social. Relaciones interpersonales consta en la habilidad para realizar y conservar amistades constituidas en una intimidad emocional.

En el dominio de la adaptabilidad, la resolución de problemas, es la habilidad de reconocer problemas sociales e interpersonales, categorizarlos y gestar soluciones precisas. Comprobación de la realidad es la habilidad para comprobar la conexión entre las experiencias subjetivas de la persona y los sucesos objetivos externos.

Flexibilidad es aquella habilidad de transformar ideas, emociones o comportamientos para lograr una adaptación a sucesos oscilantes. En el dominio del control del estrés, la tolerancia al estrés alude a la habilidad de soportar el exceso de adversidades, oposiciones, presiones, emociones arduas y duras, sin desvanecerse emocionalmente. Control de impulsos es la habilidad de controlar lo que se siente, sin manifestar comportamientos impulsivos. En el dominio del estado de ánimo, la felicidad es la habilidad de gozar de sí mismo y de las personas que le rodean, recrearse, de exteriorizar las emociones positivas y de estar complacido consigo mismo. El optimismo es la habilidad de percibir un contenido positivo a los sucesos adversos de la vida. Este modelo, considera que la inteligencia emocional se va desarrollando conforme la edad de la persona.

1.1.7 Modelo de Inteligencia emocional de Daniel Goleman

Bisquerra (2016), sobre el modelo de Daniel Goleman de inteligencia emocional, dice que los elementos que conforman la inteligencia emocional de Daniel Goleman, consisten en conocer las propias emociones, manejar las emociones, motivarse a sí mismo, reconocer las emociones de las demás y establecer relaciones.

Conocer las propias emociones; se refiere a la capacidad de percibir las emociones a nivel intrapersonal y de sí mismo. Una persona con esta capacidad identifica la emoción que acontece dentro de sí, contrario a esto, una persona que no tenga la capacidad de reconocer estos sucesos, manifestará emociones más inestables. El segundo elemento, consiste en la capacidad de manejar las emociones, la forma de conducir y gestionar las emociones personales. Estas podrían ser habilidades como mitigar el enojo o la irritabilidad, cuestión que es fundamental en el trato con el entorno. El tercer elemento consiste en la capacidad de auto motivarse, es claro que una emoción es la antesala a una conducta o acción. Por lo que Goleman considera que la emoción y la motivación se encuentran vinculadas de manera paralela para ejercer acciones determinadas. El poseer auto control emocional, representa la capacidad de retrasar gratificaciones y tomar control de los impulsos, generando la consecución de metas. Quienes poseen esta habilidad, son más propensos a ser productivos y eficientes en sus actividades, como también a sobreponerse a adversidades. El cuarto elemento, es la capacidad de reconocer las

emociones de los demás, es decir ser empáticos, las personas que poseen esta habilidad, están más sensibles a percibir y detectar las emociones de las demás personas. Esta capacidad beneficia a estar en más contacto con las necesidades de las personas. Y el último elemento del modelo de Goleman, es la habilidad de establecer relaciones, las personas que logran entablar relaciones sanas con las personas, poseen la facilidad de interactuar y mantener relaciones sanas.

1.2 Religión

Según Costa (2012), define como religión, el conjunto de ideas y creencias, sobre la naturaleza, como la praxis de rituales y normas del comportamiento moral, fundamentadas en la creencia religiosa.

Álvarez, Codina, Gutiérrez y Méndez (s.f.) indican que el término "religión" se origina del latín "religio", que derivaba del verbo "relegere", "releer", que significa conjunto de rituales y actos sagrado. En griego no hay una palabra similar a "religio", lo más adecuado es "eusebeia", que se interpreta como "piedad", y en los libros judaicos lo más acertado a la palabra religión es "fe". Álvarez, Codina, Gutiérrez y Méndez, consideran que la religión actúa como fenómeno social, la religión no es carácter natural, instintivo o fisiológico, se considera que la religión es transmitida e instruida a través de la cultura y de generación en generación. La religión es un sistema con función socializadora, por lo tanto, debe ser enseñada y transmitida para que sea aprendida, de lo contrario no existiría.

En las religiones se encuentran sub tipos, para Bosch y Tudela (1997) las religiones universales son; Hinduismo, Budismo, Judaísmo, Cristianismo, el Islam. El hinduismo, es la religión que tiene mayor dominio en la India. Son componentes de doctrinas desarrolladas de los libros de los Vedas. Le otorgan un carácter sagrado a las vacas y monos, la adoración de múltiples dioses y la creencia de la encarnación. La siguiente religión que predomina es el Budismo, siendo Siddharta Gautama el valor y representación significativa del Budismo. El budismo es la única religión que no proclama un mensaje proveniente de una deidad. Incluso Gautama negaba la existencia de un Dios, entendido como ser supremo. Los budistas basan su doctrina en las 4 verdades, que son el aspecto más fundamental de sus creencias. Estas son qué; todo lo que sucede en la vida del hombre es

sufrimiento, que el sufrimiento tiene una causa y esa causa es la necesidad espiritual, se puede eliminar el sufrimiento, hasta llegar al estado nirvana, causando un despertar siguiendo el noble camino octubre. El judaísmo no solo se refiere a una religión, sino de igual manera, a una cultura. Una cultura que considera que fue elegida por Dios. El judaísmo más que religión es una cultura, que conlleva adherida a su cultura la religión misma. Es una religión monoteísta. Esta religión considera la trascendencia absoluta de Dios, le dan valor significativo a su Ley impuesta por Dios por medio de su profeta Moisés y la creencia de la conversión y esperanza de la existencia. La siguiente religión es el cristianismo que se desglosa en prolijos subtipos. Su origen proviene del judaísmo, creencias y sus tradiciones, dándole valor significativo a Jesús. Siendo el Mesías redentor de la vida de los seres humanos, al reconocerlo como salvador. Los cristianos se derivaron en Católicos, Evangélicos, Adventistas, etc. Por ultimo están los islamistas, a quien dan valor significativo a Mahoma, quien es el profeta elegido por Ala (Deidad del Islam). Se fundamentan en el sometimiento de su vida y rechazar el culto a otros objetos o seres. Se fundamentan en los 5 pilares que consisten en que no hay más dios que Dios y Mahoma, las cinco oraciones canónicas mirando a la Meca, con posturas y rituales, los donativos piadosos, el ayuno del noveno mes de Ramadán. Y la peregrinación a la meca una vez en la vida.

Para fines de esta investigación, se presenta la teoría de una de las características de los sujetos en donde se aplicó el test de inteligencia emocional.

1.2.1 Cristianismo

Pikaza (2007) define a los cristianos como personas que se adjudican a las experiencias pregonadas por Jesús, conocido también como Cristo (Mesías), siendo estos sermones, considerado por los cristianos, mensajes de vida y sobre la pascua, consistiendo en la muerte y resurrección. El cristiano concibe la idea de colocar en el centro de su vida, la figura de Jesús, el Cristo, quienes a sus seguidores se les adjudica la denominación de cristianos, por referirse a los mesiánicos. De acuerdo a lo anterior, surge una división del grupo de judíos y estableciéndose como grupo independiente a quienes llamaban gentiles,

grupo o denominación que otorgaban los judíos a las personas que no pertenecían a su estirpe, cultura, región, raza, etc.

También considerado Fe cristiana por Marshall (1985), esta es considerada una descendencia de la fe o credo judío, que se basaba en;

- La fe o creencia de la existencia de un Dios, quien es considerado creador y gobernante del universo y autónomo sobre todas las cosas.
- Creencia o fe, en que el hombre fue hecho a imagen y semejanza a Dios, y que este se rebela contra su Creador y con base a esto, está destinado al Juicio por su Dios.
- Creencia en percibir a un Dios, justo, misericordioso y benigno, proveyéndole al hombre una oportunidad de redimir sus faltas al inclinarse a los dogmas de su Dios.
- Creencia en que Dios ha elegido al pueblo de Israel como nación representativa de su señorío.
- Creencia y fe, de que Dios fundará su gobierno en mundo corrompido y otorgará libertad a sus escogidos de la opresión de los enemigos, por medio del Mesías, figura representativa del cristianismo.
- La praxis de la vida moral demandada en el libro cristiano conformado por el antiguo testamento y nuevo testamento.

1.2.2 Católicos

Sadgrove (1985), determina que los católicos surgen de la iglesia católica romana, siendo estos el conjunto de cristianos más numerosos, admitiendo y acatando la autoridad del papa, obispo de Roma. Siendo esta figura representativa de Cristo en el mundo. Esta figura es el mando de la jerarquía de obispos y sacerdotes, el cual es elegido por asamblea de cardenales. Se consideran las enseñanzas del papa como dogmas inquebrantables para todos los católicos. En el ejercer de sus costumbres se encuentra la liturgia de la misa (eucaristía), el bautismo, confirmación, penitencia, matrimonio y unción de los enfermos. Para Santidrian (1996) el catolicismo es reconocido, en repercusión del cristianismo histórico, que acentúa la fe, en el Cristo, el Mesías, y a los apóstoles. El catolicismo

significa “Gran Iglesia”. La iglesia Romana es considerada como la que acuña en primer lugar el término “católica”, “madre de iglesias”, quien procuró que mantuvieran las tradiciones de fe, conceptualizadas y defendidas por concilios e iglesias, que los apóstoles habían establecido y fundamentado los principios cristianos. Vargas (2015), define que el católico es aquel, que sigue y acepta los principios de las enseñanzas cristianas instruidas por Cristo y por lo establecido en la Biblia, considerada como libro fundamental en esta religión en donde se encuentran, las normas de conducta del cristiano católico, como también se encuentran sus principios, ideologías, etc.

1.2.3 Protestantes o Evangélicos

Sadgrove (1985), hace alusión sobre las iglesias protestantes, aquellas que se fraccionaron en Luteranos, presbiterianos, pentecostales, anglicanos, bautistas, metodistas, etc. Los protestantes o conocidos también como evangélicos, son las personas que estuvieron involucradas en el luteranismo (movimiento de Martín Lutero, en el que rechaza a la iglesia como autoridad y sobrepone a la Biblia como fundamento de autoridad), y posteriormente siguiendo las enseñanzas de Juan Calvino. Estos consideran superior la autoridad de la biblia, a la de la iglesia. Esta dirección o administración se basa en darles autoridad a los presbíteros (congregantes) y a los ministros y ancianos pertenecientes a la congregación. Estos ejercen las prácticas simples de culto, en las que la lectura, la predicación de la biblia, oraciones improvisadas y cantos son lo sustancial. Santidrian (1996), menciona que las iglesias luteranas (protestantes/ evangélicos) protestan el alejamiento y el desvío que han surgido a lo largo de la iglesia y pretenden volver al evangelio puro. Lutero deseaba retornar a la fuente inicial. Para los pertenecientes a este grupo o religión, aceptan dos sacramentos, siendo estos, el bautismo y la santa cena.

1.2.4 Ateísmo

Santidrian (1996), establece el ateísmo como un concepto de amplio contenido semántico. Ateísmo, del griego a=no, y theos=Dios. De comprensión básica y popular, es aquel que no acepta la existencia de un ser Divino o Dios. Santidrian considera la existencia de dos movimientos o ramas del ateísmo: el ateísmo absoluto y al ateísmo relativo. El absoluto consiste en negar rotundamente que exista un Dios como de igual manera la

posibilidad de esto. El relativo considera la posibilidad de señalar distintas maneras de percibir o figurar a un ser superior o divino, contrario a lo que las religiones den como dictamen o dogma. Existen de igual manera el ateísmo teórico y al ateísmo práctico. La ideología del práctico consiste en que las personas llevan una vida, anulando la existencia de Dios. No destacan la existencia de Dios y de igual manera le dan significancia a la vida práctica, es por lo tanto considerado una indiferencia religiosa. La ideología del teórico, consisten en que no acepta a un ser que se manifieste o influya en la humanidad, esta posición considera diversificaciones, como el ateísmo pasivo, activo, militante, cortes, etc. Se consideran diversos movimientos de ateísmos con la finalidad de renegar y rechazar a las religiones representativas de un ser superior o divino. Sartre considera que el conceptualizar el ateísmo y categorizarlo, está en base a su argumento y sus orígenes. Poupard (1987) considera, que el ateísmo práctico no se inclina a la existencia de Dios, ni de ninguna figura, símbolo o significado en la vida de la persona atea. Posee una estructura de valores que excluyen la idea de un Dios, viviendo de tal manera, anulando la existencia o como si no existiera un ser superior divino. Y el teórico no acepta que un ser divino trascienda a la existencia humana.

Para Poupard (1987), el ateísmo se define como la ideología que pretende anular la existencia de un Dios. De igual manera la considera un término muy escueto ya que considera que el ateísmo envuelve la incredulidad como la apatía religiosa. La incredulidad sería aquello que pretende rechazar las aseveraciones sobre Dios, que proponen las religiones, y considera como apatía o indiferencia religiosa para referirse a la no alusión de la religión en las conductas existenciales. Se menciona que existen 4 principios o fundamentos de la ideología atea, La primera habla sobre el antagonismo existente entre Dios y la naturaleza, en el cual se afirma que la naturaleza se somete a sus propias leyes, por lo cual Dios es inservible. El segundo tipo de juicio, se fundamenta en la existencia del mal, ya que para el ateísmo moral, es una contradicción la existencia de Dios y la existencia del mal. El tercer juicio considera que no se puede confirmar la existencia de Dios y la voluntad humana de manera paralela. Ya que predispondría a Dios como espectador o al ser humano como objeto a la predisposición de Dios. Y el cuarto juicio, es que lo infinito es adverso a la idea de Dios, precisando a un Dios como un objeto proyectado como ente ontológico.

Por lo tanto se comprende que las ideologías o creencias de las personas influyen directamente en la psique del individuo, la formación de valores y de principios poseen una conexión vital con la formación del yo, se vuelven parte de la dinámica existencial de la persona. La creencia de una deidad o la ausencia de creencia, pueden generar percepciones, principios, conciencia, etc. O incluso, puede ocurrir lo contrario, puede restar o anular la formación de valores como empatía, motivación o habilidades sociales.

En conclusión, se considera que la Inteligencia emocional es una habilidad fundamental para lograr una calidad de vida significativa a nivel interpersonal e intrapersonal. Esta habilidad, fundamentada en lo emocional, está en todas las personas, forma parte del organismo existencial, asimismo como el de las creencias y el de no creer. Las personas creen y no creen, se adoptan creencias o se desechan, la cultura y las creencias se aprenden, como también el no creer. Y las emociones son permanentes en el ser humano. Las creencias que se darán lugar en este estudio, serán en los católicos y en los evangélicos y de igual manera en los ateos.

II. Planteamiento del Problema.

La inteligencia emocional, es la habilidad que deben tener los seres humanos, que les permite integrarse y adaptarse a las adversidades y a entornos que en ocasiones pueden ser conflictivos. Los elementos que conforman la inteligencia emocional; parten de los sentimientos y emociones, que permiten aplicar habilidades sociales y personales en nuestro medio, a nivel intrapersonal como interpersonal. Es la forma en que interactúan las personas entre sí, en donde están involucrados los sentimientos, el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía y la agilidad mental. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.

Por lo tanto, el tener una adecuada inteligencia emocional, permite a las personas crear relaciones de apoyo de acuerdo a sus propias necesidades e intereses. Tal es el caso de los grupos religiosos; en donde no sólo se reúnen para rendir tributo a una deidad, sino además es un lugar en donde se comparten experiencias comunes, convivencias plagadas de emociones, en donde se pretende, fortalecer, acrecentar o relucir virtudes positivas para la vida cotidiana, con el fin de poder afrontar las problemáticas de la vida. Esto permitir la construcción de elementos que constituyen la inteligencia emocional, como la empatía, que es la capacidad de las personas en percibir o sentir lo que otras personas sienten o piensa, entender las situaciones que otras personas están afrontando.

Guatemala es un país altamente religioso, en la actualidad abundan diferentes corrientes religiosas que creen en una misma deidad, pero con rituales religiosos diferentes, de acuerdo a lo que dictaminan sus dogmas. En el otro extremo, están las personas que no creen en ninguna deidad y no profesan ninguna religión, que pertenecen a grupos o sectas ateístas. Estos grupos poseen un fin de carácter intelectual, diferente al de las personas creyentes, los grupos ateístas, promueven sus ideas para desestimar las creencias de los creyentes. Estos grupos poseen intenciones y objetivos diferentes, en donde es posible que creer o no en una deidad otorgue beneficios psicológicos. Debido a lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el nivel de inteligencia emocional de un grupo de personas de la Ciudad de Guatemala, que profesan la religión católica, evangélica y atea?

2.1 Objetivos

2.1.1 Objetivo General.

Determinar el nivel de inteligencia emocional en un grupo de personas de la ciudad de Guatemala, que profesan la religión católica, evangélica y atea.

2.1.2 Objetivos Específicos

- Determinar el nivel de Inteligencia emocional en un grupo de personas, de la ciudad de Guatemala que profesan la religión católica.
- Determinar el nivel de inteligencia emocional en un grupo de personas, de la ciudad de Guatemala que profesan la religión evangélica.
- Determinar el nivel de Inteligencia emocional en un grupo de personas, de la ciudad de Guatemala que son ateos.
- Identificar el Autoconocimiento emocional en un grupo de personas, de la ciudad de Guatemala que profesan la religión católica, evangélica y los que no profesan ninguna.
- Identificar la capacidad de Autorregulación en un grupo de personas, de la ciudad de Guatemala que profesan la religión católica, evangélica y los que no profesan ninguna.
- Identificar la capacidad de Automotivación en un grupo de personas, de la ciudad de Guatemala que profesan la religión católica, evangélica y los que no profesan ninguna..
- Reconocer la capacidad de empatía en un grupo de personas, de la ciudad de Guatemala que profesan la religión católica, evangélica y los que no profesan ninguna.
- Identificar la calidad de Habilidades Sociales en un grupo de personas, de la ciudad de Guatemala que profesan la religión católica, evangélica y los que no profesan ninguna.

- Comparar el nivel de Inteligencia emocional entre hombres y mujeres, de la ciudad de Guatemala que profesan la religión católica, evangélica y los que no profesan ninguna.

2.2 Variable.

Inteligencia Emocional

2.3 Definición de Variables

2.3.1 Definición Conceptual.

Mayer y Salovey (Citado por Bisquerra, 2016) define la inteligencia emocional como la capacidad para percibir con exactitud, apreciar y manifestar emoción; la capacidad de acceder y de suscitar sentimientos que agilizan pensamientos e ideas; la capacidad de entender y analizar la emoción y el conocimiento emocional y la capacidad para modular las emociones para generar desarrollo emocional y mental.

2.3.2 Definición Operacional.

Para esta investigación fue el resultado de la medición de la inteligencia emocional, lo que permitió conocer los niveles de salud emocional de las personas que profesan o no una religión. Se realizó por medio de una prueba estandarizada Test TIE, realizada por De León (2011), que mide los niveles de inteligencia emocional considerando cinco elementos que la constituyen:

- a) Auto-conocimiento
- b) Auto-regulación
- c) Auto-motivación
- d) Empatía
- e) Habilidades sociales

2.4 Alcances y Limites

Este estudio abarcará a un grupo de personas, hombres y mujeres que residen en el departamento de Guatemala. Solteros o casados, que tengan un nivel académico universitario o de educación media (diversificado). Tienen como característica principal el profesar la religión católica y evangélica, que estén comprometidos a ella y sus dogmas. También abarcará a un grupo de personas que no profesen ninguna religión y que no crean en ninguna deidad (ateos). Por lo tanto, los resultados son válidos sólo para este grupo, y de sujetos que tengan las mismas características que los sujetos de esta investigación.

2.5 Aporte.

En el campo psicológico, este estudio incentiva a que se explore la inteligencia emocional en cualquier campo de las relaciones humanas.

Permitirá también buscar la causalidad de la inteligencia emocional ante determinadas creencias.

A profesionales, beneficiará la comprensión de la inteligencia emocional desarrollada por creencias religiosas y personas que no tienen ninguna creencia.

Beneficiará a instituciones religiosas a detectar si existe beneficio o no en sus programas, sermones, etc. para el desarrollo de inteligencia emocional en sus feligreses.

Permitirá a otros investigadores realizar estudios comparativos con otras religiones, de igual preponderancia mundial como budistas, mormones e islámicos.

Brinda orientación a las personas con creencias a saber el beneficio que tiene su credo en su desarrollo individual.

Orienta a las personas sin creencia sobre el beneficio de no tener credo alguno.

III. Método

3.1 Sujetos

En este estudio, la muestra estuvo conformada por 75 hombres y mujeres, de 18 a 30 años de edad, que tienen las siguientes características: pertenecen a grupos de religión católica, evangélica y ateos, viven en el Departamento de Guatemala, de distintas profesiones y estratos sociales. Se formaron 3 grupos de 25 personas, dependiendo exclusivamente del grupo religioso que exige esta investigación. El tipo de muestra es no probabilístico intencional, que según Hernández, Fernández y Baptista (2010) es llamado también muestras dirigidas, que establecen un método de elección informal. La finalidad de este muestreo es generalizar y extrapolar las conclusiones o resultados hacia la población elegida. La ventaja de esta muestra, es que no necesita una representación de elementos de una población, sino una precisa y delimitada selección de casos con particularidades precisas y específicas definido en el planteamiento del problema. Por su parte el muestreo intencional, según Cuesta y Herrero (s.f.) es un muestreo que se distingue por la búsqueda deliberada de muestras con características delimitadas.

Las siguientes tablas y gráficas muestran la participación de los sujetos en el estudio, respecto a sus grupos ideológicos y credos, como el nivel académico y el sexo correspondiente de cada sujeto.

Tabla 3.1.1

Ateos	
Hombres	15
Mujeres	10
Sujetos	25

Gráfica 3.1.1

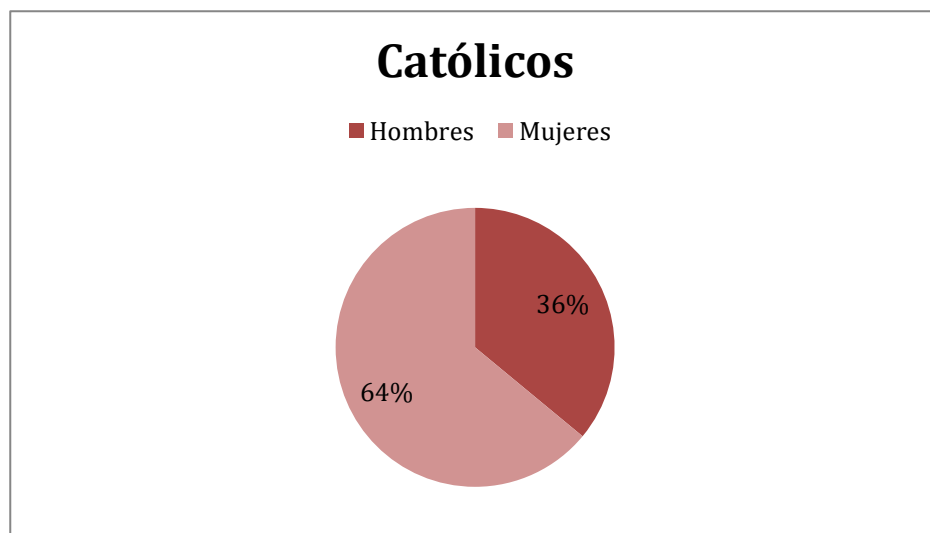


En la tabla 3.1.1 se observa la participación de 15 hombres y 10 mujeres, dando como resultando 25 sujetos con ideología ateísta, en la ciudad de Guatemala, siendo el 40% de los sujetos mujeres y 60% de los sujetos hombres, como se observa en la gráfica 3.1.1.

Tabla 3.1.2

Católicos	
Hombres	9
Mujeres	16
Sujetos	25

Gráfica 3.1.2



En la tabla 3.1.2 se observa al grupo de católicos, conformado por 9 hombres representando el 36% de los sujetos, y el otro 64% conformado por mujeres, siendo 16 mujeres pertenecientes a este grupo. Como se puede ver las mujeres fueron más accesibles, a diferencia de los hombres, que mostraron menor interés en la participación.

Tabla 3.1.3

Evangélicos	
Hombres	14
Mujeres	11
Sujetos	25

Gráfica 3.1.3



En la tabla 3.1.3 se observa la participación de 11 mujeres, representando el 44% de los sujetos en este grupo, y 14 hombres representando el 56%. En este grupo se contó con mayor participación de los hombres.

Tabla 3.1.4

Ateos	
Diversificado	0
Universitarios	25
Sujetos	25

En la tabla 3.1.4 se observa que el 100% de los participantes de este grupo se encuentran en un grado académico de nivel universitario, es decir los 25 sujetos de la muestra.

Tabla 3.1.5

Católicos	
Diversificado	3
Universitarios	22
Sujetos	25

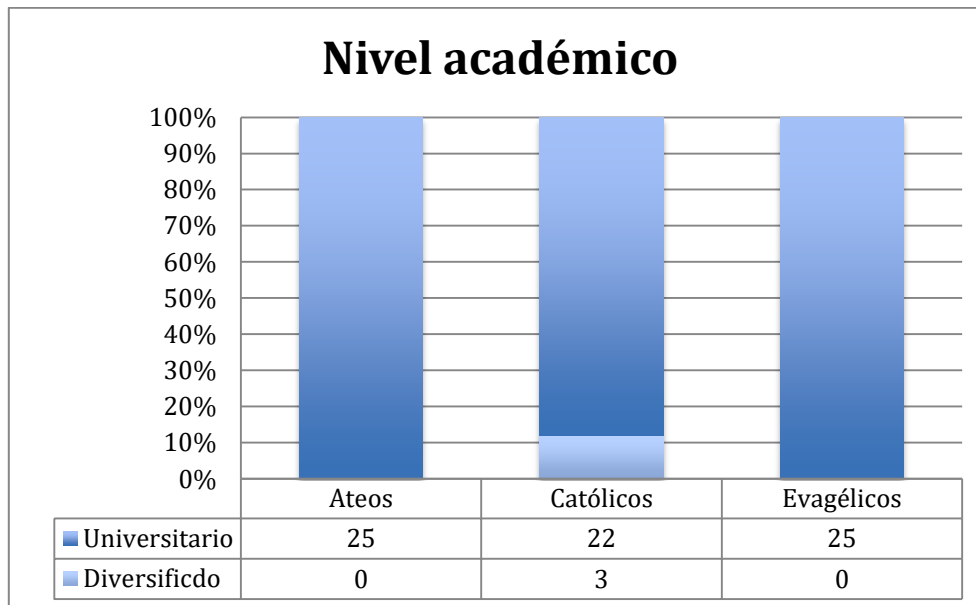
En la tabla 3.1.5 se observa que 3 personas poseen grado académico de nivel diversificado, representando el 12% de este grupo, el 88% restante son universitarios.

Tabla 3.1.6

Evangélicos	
Diversificado	0
Universitario	25
Sujetos	25

En la tabla 3.1.6 se observa que en el grupo de evangélicos, los 25 sujetos de este grupo poseen nivel académico universitario, siendo estos el 100%.

Grafica 3.1.4



Como se observa en la gráfica 3.1.4 se observa el nivel académico de los participantes de este estudio. Reflejadas de las tablas 3.1.4 de ateos, de la tabala 3.1.5 de católicos y de la tabla 3.1.6 de los evangelicós

3.2 Instrumento

Para el estudio, se utilizó el Test de Inteligencia Emocional, TIE (2012), realizado por Nancy Paola De León Toledo, que tiene como fin, medir niveles de inteligencia emocional considerando cinco elementos que la constituyen. Los cinco indicadores son: auto-conocimiento, auto-regulación, auto-motivación, empatía, habilidades sociales.

El instrumento consta de 30 preguntas y la nota máxima es 120 puntos, mientras que la mínima es de 30 puntos. Se establecen 4 opciones para contestar el test, estas son: siempre, casi siempre, a veces y nunca, y con base a estas se establecerán los niveles de inteligencia emocional. Se divide de la siguiente manera los rangos de puntuación.

Nunca – 1 puntos

Algunas veces – 2 puntos

Casi siempre – 3 puntos

Siempre – 4 puntos

El puntaje se establece de la siguiente manera:

120 – 90 puntos: Nivel óptimo

90 – 71 puntos: Nivel medio alto

70 – 51 puntos: Nivel intermedio

50 – 30 puntos: Nivel bajo

Luego se tomaron en cuenta los indicadores bajo su mínimo y máximo puntaje de la siguiente manera.

Indicadores	Ítems	Puntaje Mínimo	Puntaje Máximo
Auto Conocimiento	1, 2, 3, 4, 5 y 6	6 puntos	24 puntos
Auto Regulación	7, 8, 9, 10, 11 y 12	6 puntos	24 puntos
Auto Motivación	13, 14, 15, 16, 17 y 18	6 puntos	24 puntos
Empatía	19, 20, 21, 22, 23 y 24	6 puntos	24 puntos
Habilidad Social	25, 26, 27, 28, 29 y 30	6 puntos	24 puntos

El test está diseñado con base de una escala tipo Likert, este método según Hernández, Fernández y Baptista (2010), trata de un grupo o conjunto de ítems que presentan afirmaciones o juicios, la cual extrae el criterio de los participantes. Se les presenta las afirmaciones y se le solicita que responda conforme su criterio, una de las cinco categorías de la escala. Cada punto o categoría tendrán diferentes valores numéricos, para así distinguir la obtención de resultados. Estas afirmaciones evalúan al objeto o fin de actitud que se está midiendo.

Para resolver el cuestionario se necesita básicamente lápiz y el test, con una capacidad de resolución de 30 minutos aproximadamente.

3.3. Procedimiento

- Elaboración y presentación de temas a la catedrática de Tesis I.
- Elaboración del planteamiento del problema y objetivos del estudio.
- Investigación de antecedentes que sustenten el estudio.
- Elaboración del Método de la investigación.
- Aprobación del tema por parte del Consejo de la Facultad de Humanidades.
- Aplicación del test a los sujetos determinados en el estudio.
- Recopilación y tabulación de resultados.
- Análisis y discusión de resultados.
- Conclusiones y recomendaciones de la investigación.
- Informe final de la investigación.

3.4 Tipo de investigación, diseño y metodología estadística.

Esta investigación es cuantitativa, con diseño descriptivo, definido como aquel que indaga la incidencia de los niveles, las modalidades o categorías de una o más variables en una población. El procedimiento de este diseño se desarrolla por medio de localizar una o más variables de un grupo de sujetos u otros seres vivos, fenómenos, contextos, situaciones, comunidades; y de esta manera proporcionar su descripción (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

IV. Presentación y Análisis de Resultados

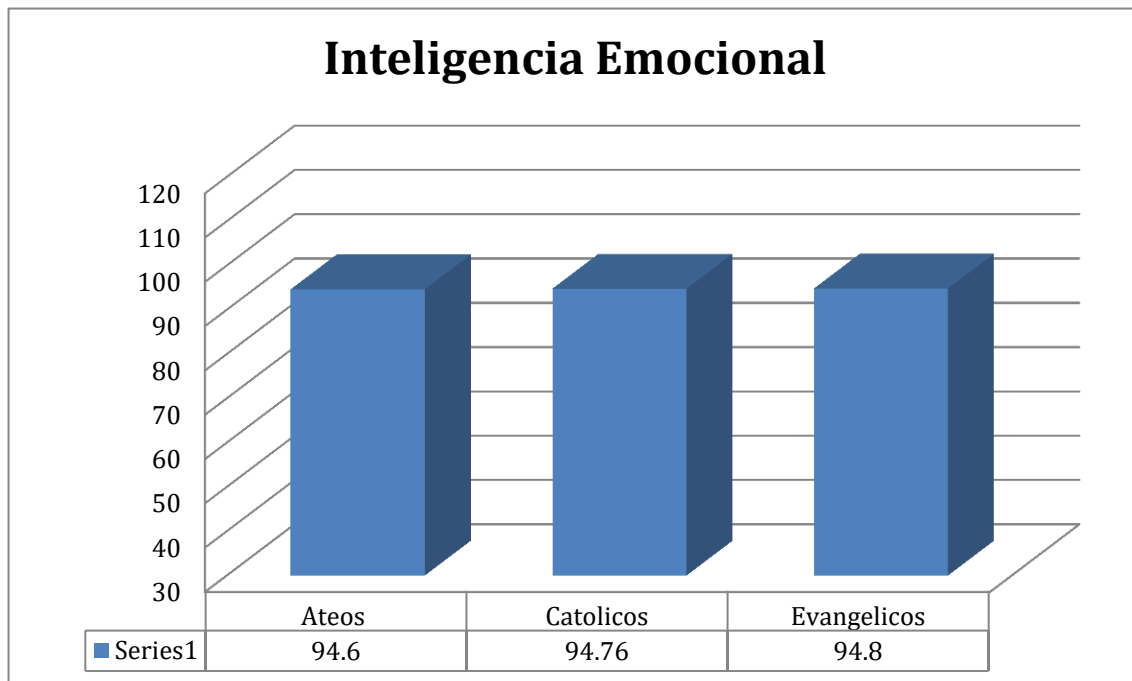
Se presenta a continuación los resultados obtenidos del Test de Inteligencia Emocional (TIE), aplicados a los 75 sujetos del estudio, 25 católicos, 25 evangélicos y 25 ateos. Los siguientes resultados se presentaran sobre el puntaje de la prueba, siendo 120 el puntaje máximo y 30 el puntaje mínimo.

4.1 Resultados Porcentuales Inteligencia Emocional

Tabla 4.1.1

Inteligencia Emocional	
Ateos	94.6
Católicos	94.76
Evangélicos	94.8

Gráfica 4.1.1



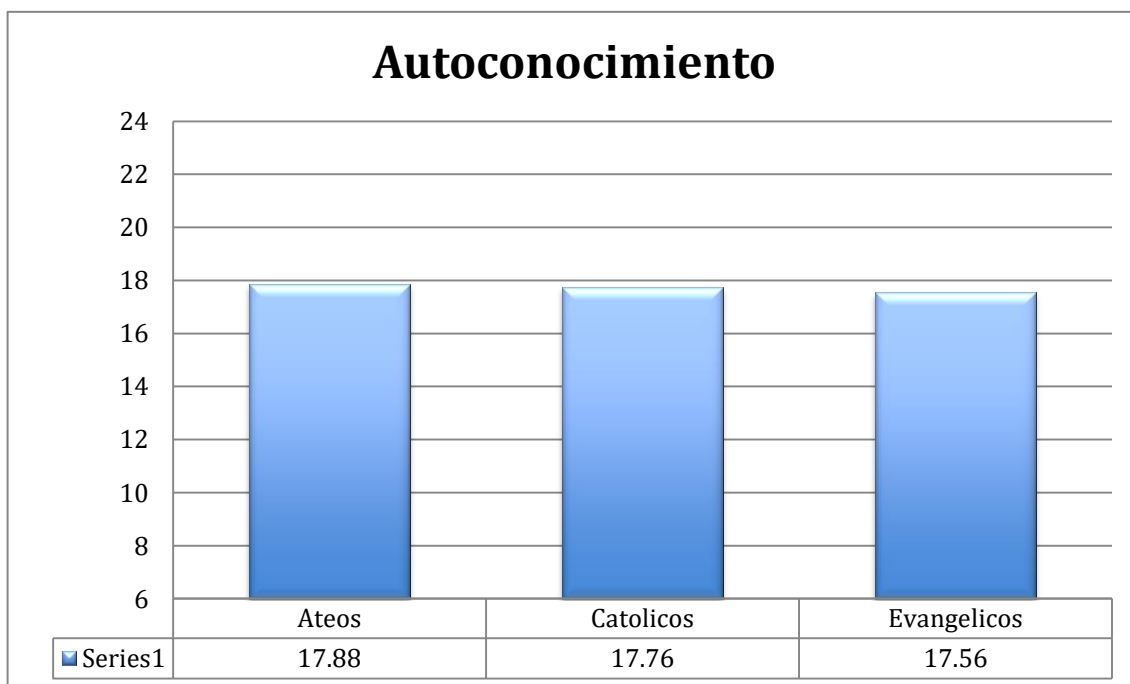
En la tabla 4.2.1 se observa el puntaje total de los grupos que participaron en este estudio de Inteligencia Emocional; ateos, católicos y evangélicos. Se obtuvieron los siguientes resultados: con mayor puntaje, con 94.8, se encuentran los evangélicos, manifestando mayor inteligencia emocional, luego sigue el grupo de católicos con 94.76, y por ultimo los ateos con 94.60.

Las siguientes tablas y gráficas muestran los resultados de cada área que conforma la inteligencia emocional. Se muestran los resultados finales respecto a las áreas que conforman la Inteligencia Emocional, en ateos, católicos y evangélicos. En el test que se aplicó a los sujetos, se evalúan las 5 áreas que conforman la inteligencia emocional, que son; autoconocimiento, autorregulación, automotivación, habilidades sociales y empatía. El puntaje máximo para cada área es de 24 puntos y el puntaje mínimo es de 6 puntos.

Tabla 4.2.2

Auto Conocimiento	
Ateos	17.88
Católicos	17.76
Evangélicos	17.56

Gráfica 4.2.2

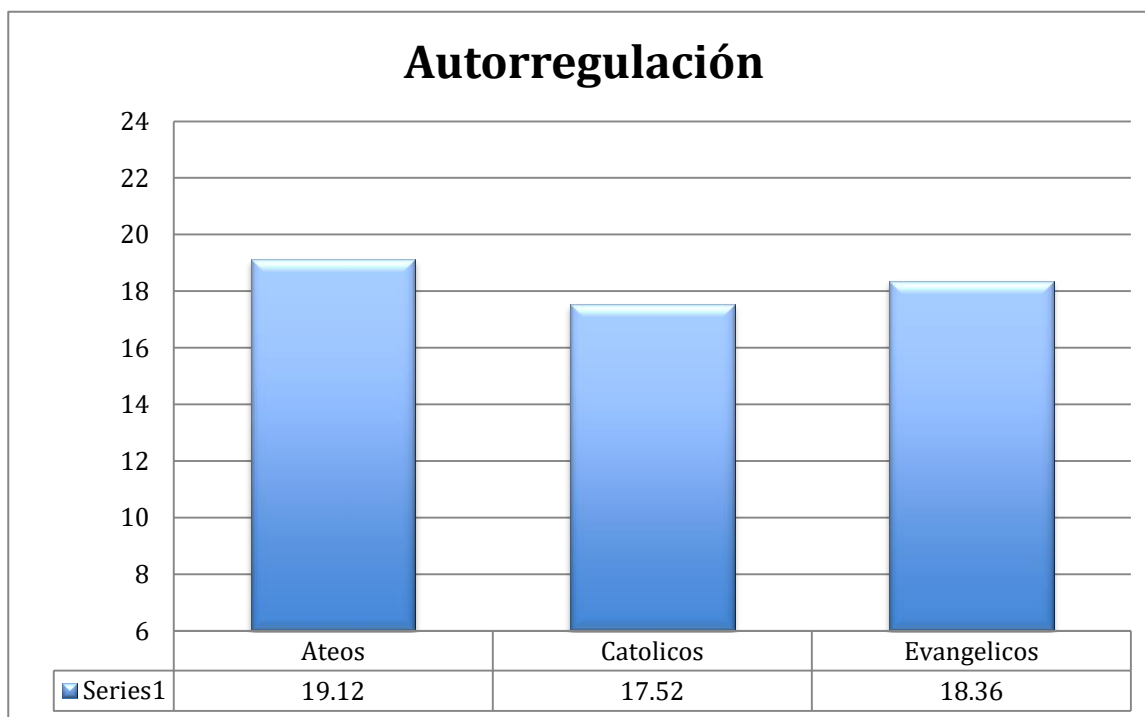


En la tabla 4.2.2 se muestran los punteos del área del autoconocimiento. En la gráfica 4.2.1 se observa que los ateos poseen mayor puntaje, con 17.88, siguiendo los católicos, y po ultimo los evangélicos con 17.56.

Tabla 4.2.3

Autorregulación	
Ateos	19.12
Católicos	17.52
Evangélicos	18.36

Gráfica 4.2.3

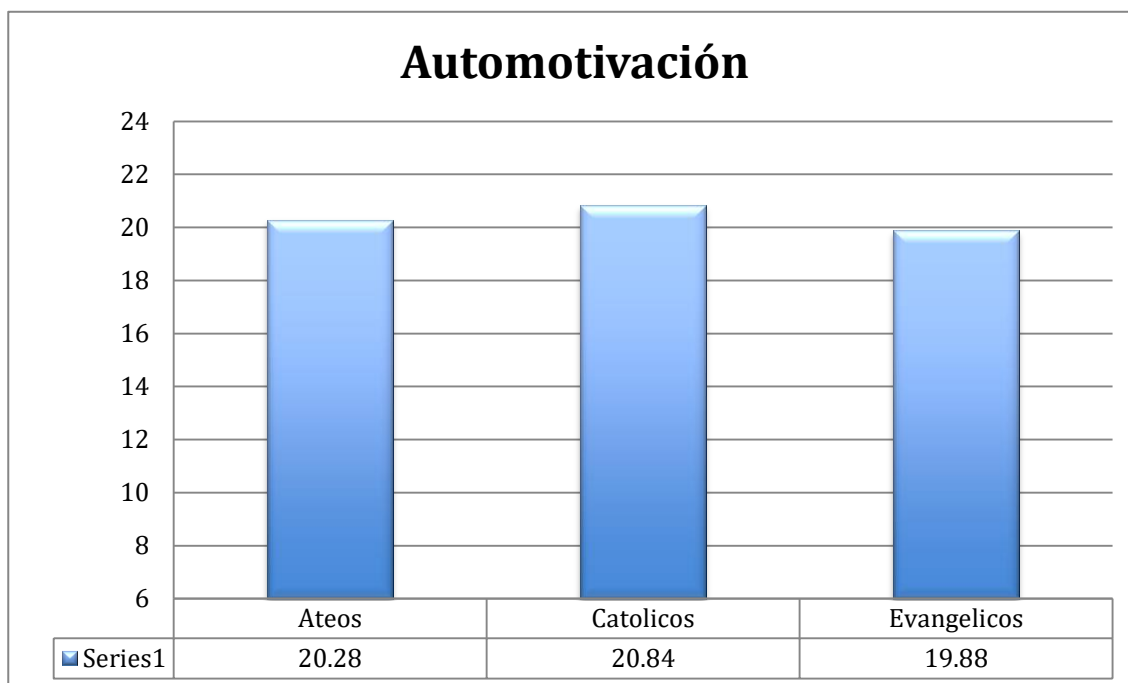


En la tabla 4.2.2 se muestran los punteos obtenidos en el área de la autorregulación. En la gráfica 4.2.2 se observa que los ateos muestra mayor capaciad de autorregulación, con 19.12 puntos, siguiendo el grupo de los evangélicos con 18.36, y por ultimo los católicos con 17.52.

Tabla 4.2.4

Automotivación	
Ateos	20.28
Católicos	20.84
Evangélicos	19.88

Gráfica 4.2.4

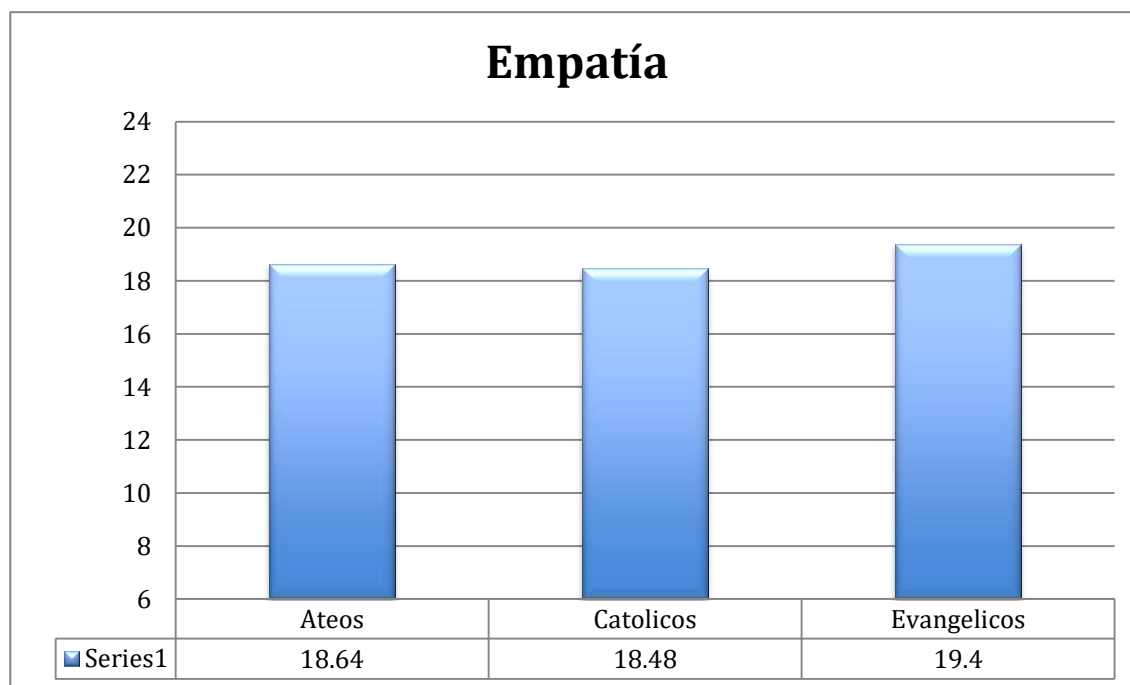


En la tabla 4.2.4 se refleja el resultado de la automotivación. Se observa en la presente gráfica 4.2.4, que los católicos posee mayor habilidad para automotivarse, con un puntaje de 20.84, siguiéndole los ateos con 20.28, y por último los evangélicos con 19.88.

Tabla 4.2.5

Empatía	
Ateos	18.64
Católicos	18.48
Evangélicos	19.4

Gráfica 4.2.5

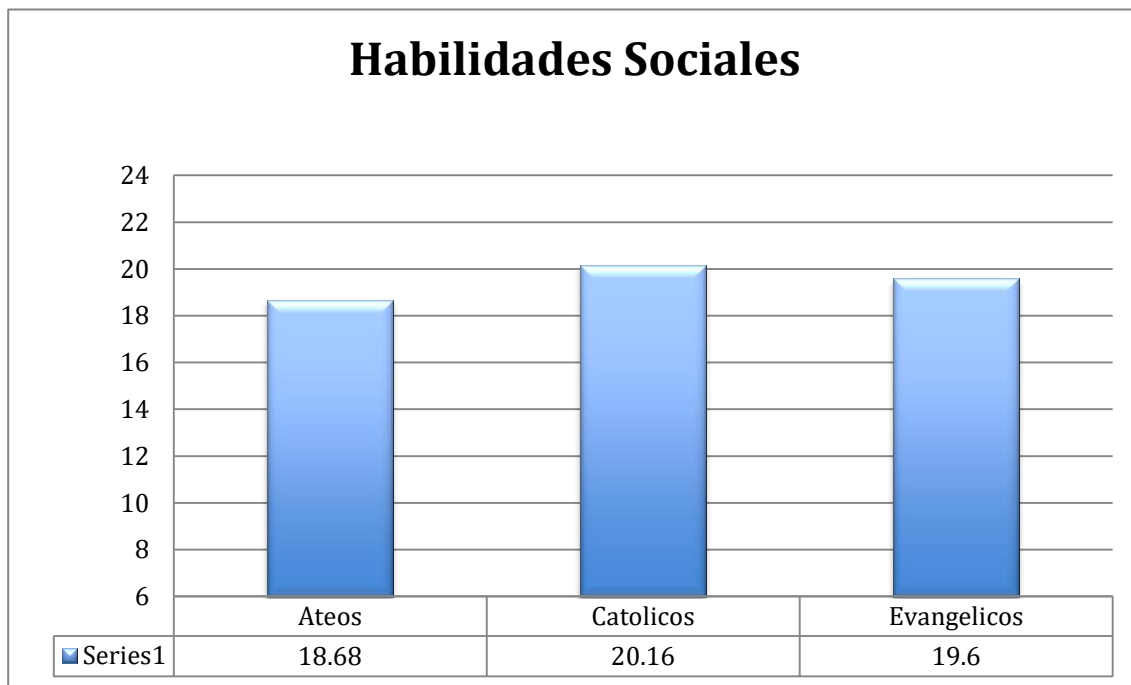


En la tabla 4.2.5 se obtienen los datos del área de la empatía. Se observa que los evangélicos poseen un puntaje ligeramente mayor con 19.40, siguiéndole los ateos con 18.64 y por ultimo los católicos con 18.48 puntos.

Tabla 4.2.6

Habilidades Sociales	
Ateos	18.68
Católicos	20.16
Evangélicos	19.6

Gráfica 4.2.6

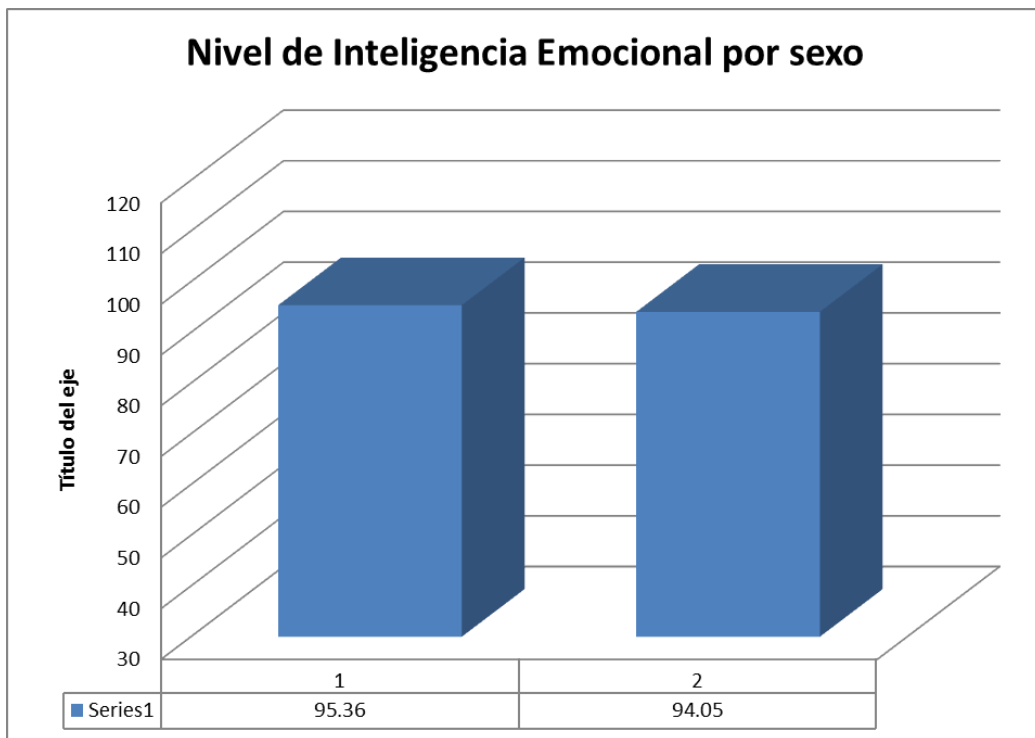


La tabla 4.2.6 refleja los resultados del área de habilidades sociales. Se muestra que los católicos poseen mayor capacidad para mantener relaciones estables con 20.16 puntos, siguiendo los ateos con un puntaje de 18.68 y por ultimo, los evangélicos con 19.60.

Tabla 4.2.7

Nivel de Inteligencia Emocional por sexo	
Hombres	95.36
Mujeres	94.05

Gráfica 4.2.7



En la tabla 4.2.7 se observa el puntaje de inteligencia emocional entre hombres y mujeres. En la gráfica 4.3.7 se observa que los hombres obtuvieron mínima diferencia de puntaje en inteligencia emocional sobre las mujeres. Los hombres obtuvieron un puntaje de 95.37 y las mujeres puntaje de 94.05.

V. Discusión de Resultados

La inteligencia emocional forma parte de la cotidianidad humana, se manifiesta en las relaciones sociales, en la capacidad de las personas para sobreponerse ante situaciones adversas y en la forma de reaccionar en situaciones incómodas y contrarias a las ideas de los sujetos. La inteligencia emocional es esa habilidad que permite identificar, modular, sobreponerse, comprender emociones, sentimientos y relaciones sociales. Por lo que la presente investigación, tuvo como objetivo general establecer el nivel de inteligencia emocional en un grupo de personas de la ciudad de Guatemala, que profesan la religión católica, evangélica y la ideología atea.

En los resultados obtenidos por parte de los tres grupos que participaron en el estudio, ateos, católicos y evangélicos; se observó que los evangélicos obtuvieron mayor puntaje, con 94.80, siguiéndole los católicos con 94.76 y por último los ateos, con 94.60. Esto significa que los tres grupos se encuentran en un Nivel Óptimo de Inteligencia Emocional, lo que quiere decir que los 3 grupos muestran sana Inteligencia emocional, reflejando la capacidad de estos sujetos en manejar sus emociones, logrando identificarlas, regular sus emociones y sentimientos, consiguen sobreponerse a situaciones adversas, como lograr establecer relaciones significativas y comprender emocionalmente a otras personas. Como se explicará más adelante, cada grupo obtuvo mayor puntaje en las diferentes áreas que conforman la inteligencia emocional (autoconocimiento, autorregulación, automotivación, empatía y habilidades sociales).

Por otro lado, existe coincidencia con el estudio de Vásquez (2011), quien trabajó con adolescentes de la Ciudad de Guatemala, encontrando que todos poseían una inteligencia emocional óptima. Otro estudio que coincide con los resultados de la presente tesis, es el de Iztep (2014), el cual fue realizado con estudiantes de la Universidad Rafael Landívar, obteniendo resultados de inteligencia emocional medio-alto. Sin embargo, al comparar estos resultados con el de Román (2016), sobre Inteligencia Emocional en mandos medios de una entidad Bancaria del Departamento de Huehuetenango, encontró que cierto porcentaje de los participantes mostraron bajos niveles de inteligencia

emocional. El hecho de que este estudio no coincida con el presente y los otros autores, es posible que se deba a los diferentes contextos en donde se realizó el estudio, al ser Huehuetenango un Departamento con menos desarrollo sociocultural, puede ser influyente para que las personas no presenten buena inteligencia emocional.

En cuanto a las diversas áreas que forman la inteligencia emocional, se encontró que los ateos tienen mayor capacidad de autoconocimiento, con un puntaje de 17.88, con respecto a los católicos y los evangélicos. El autoconocimiento es la habilidad que poseen las personas para reconocer sus sentimientos y emociones, en las cotidianidades de la vida. El poseer esta habilidad permitirá a las personas conocerse a sí mismos, identificar los sucesos que pueden evocarles sentimientos positivos y negativos y permitirá al individuo que posea mayor consciencia de sí mismo.

Estos resultados coinciden con el de Vásquez (2011), en donde encontró que los sujetos de su estudio muestran habilidades para prestar atención a sus emociones y a sus sentimientos, es decir poseen buena capacidad de autoconocimiento. También coinciden con los resultados de Castillo y Greco (2014), quien realiza el mismo estudio con niños de un área rural de Argentina, obteniendo puntajes altos en autoconocimiento, aunque sólo de forma kinestésica y no cognoscitiva, posiblemente por el contexto en donde los sujetos habitan. Por otro lado, los resultados Espinoza y Sanhueza (2012), no coinciden con lo anterior, ya que en su estudio encontró que los sujetos tenían baja capacidad de autoconocimiento.

En cuanto a la autorregulación, la cual consiste en la capacidad del sujeto en modular y controlar la intensidad de sus emociones y sus sentimientos y que le da el balance al sujeto en su vida emocional. Los resultados de esta investigación indican que el grupo de los ateos obtuvo el mayor puntaje, aunque los grupos de los católicos y evangélicos obtuvieron puntajes significativos aunque menor que los ateos. Estos resultados no coinciden con los de Cifuentes (2016), quien realizó un estudio sobre autoimagen e inteligencia emocional en adolescentes, en donde la mayoría de los sujetos de su estudio mostraron descontrol en la conducta emocional, lo que indica una muy mala autorregulación. De igual forma los resultados de Ingles et al., (2014), no coinciden con los

de esta investigación. En su estudio sobre la relación entre la agresividad y la baja inteligencia emocional en adolescentes, encontró que los sujetos del estudio presentaban baja capacidad de autorregulación. Sin embargo, Ovalle (2017) obtiene resultados distintos, ya que los sujetos de su estudio presentan altos puntajes de autorregulación.

El siguiente criterio de la inteligencia emocional es la automotivación, esta consiste en la capacidad de las personas de estimularse e impulsarse a realizar alguna actividad o suceso que afronte el individuo; independientemente de su entorno, esta habilidad intrapersonal es influida por las creencias y por lo tanto intrapersonal. En los resultados de esta aptitud, el grupo de católicos tiene mayor habilidad para automotivarse, con un puntaje de 20.84, siguiéndole los ateos con 20.28, y por último los evangélicos con 19.88. Como se observa la diferencia entre cada grupo es mínima, lo que indica que todos los grupos poseen una automotivación estable, se infiere que la religión, como la ausencia de la ésta, no ejerce influencia en la automotivación.. Estos datos no coinciden con el estudio de Roman (2016), el cual fue realizado en el área laboral, encontrando que los sujetos no tenían la capacidad de controlar las emociones internas y por lo tanto les afectaba en el desempeño laboral, es decir que presentan dificultad para Automotivarse en medio de un entorno adverso. Asimismo se presenta el estudio de Argoti, Martínez y Guevara (2014), en donde los resultados de su investigación indican bajas puntuaciones en la automotivación. Por otro lado, De León (2017) determina la diferencia del nivel de inteligencia emocional en personas discapacitadas que laboran con las personas discapacitadas que no trabajan. El resultado obtenido en automotivación es que los discapacitados que laboran como los discapacitados que no laboran, presentan un nivel medio alto de automotivación.

Entre otros resultados que se obtuvieron en este estudio de Inteligencia emocional, se toma el elemento de la empatía. Dicha aptitud consiste en la capacidad de las personas de comprender, entender y sentir la situación de otra persona. Esta habilidad es de carácter interpersonal. Los resultados obtenidos son que el grupo de evangélicos posee mayor puntaje con 19.40, siguiéndole los ateos con 18.64 y por último los católicos con 18.48 puntos. Como se puede observar la diferencia intergrupar es poca, por lo que los tres grupos de este estudio poseen cierto grado de empatía. Coinciden estos datos con el estudio de Salguero, Fernández, Ruiz, Castillo y Palomera (2011) en donde se observó que los sujetos

de su estudio manifestaron puntajes estables en la habilidad de la empatía. Otro estudio que tuvo un enfoque más riguroso sobre esta aptitud, fue el de Gómez (2014), sobre su estudio de empatía y trauma psicológico. En donde los participantes poseían buena empatía ante personas que había sido afectadas por un trauma psicológico. Con estos resultados, se infiere que las creencias religiosas, no son necesarias para desarrollar la empatía.

En la misma línea de la inteligencia emocional, están las habilidades sociales, esta es la aptitud que permite desarrollar y mantener relaciones estables y armoniosas con las personas del entorno y también es de carácter interpersonal. En estos resultados se observa que los católicos poseen mayor capacidad para mantener relaciones estables con 20.16 puntos, siguiendo los ateos con un puntaje de 18.68 y por último, los evangélicos con 19.60. Se observa que los católicos son las personas con mejor capacidad de mantener y desarrollar habilidades sociales a diferencia de los ateos quienes reflejaron menores capacidades para relacionarse asertivamente con otras personas. Pero en general, los tres grupos se encuentran en un rango estable en las habilidades sociales. Este resultado no coincide con lo de García (2011), en donde los participantes de su estudio, mostraban dificultades para entablar y mantener relaciones sociales. Los sujetos del estudio de García poseían un rasgo común, ya que estos sujetos eran pacientes diagnosticados con VIH. Se considera que el contexto de estos individuos influye en su capacidad para establecer relaciones sociales y por ende en la inteligencia emocional. Al igual que el estudio de Ingles et al., (2014) en donde los resultados de su estudio indican que los sujetos manifestaban altos niveles de agresividad, por lo que se observa mayor dificultad para establecer relaciones sociales. El estudio de Salguero, Fernández, Ruiz y Castillo y Palomera (2011), coincide con los resultados de este estudio. Ya que los sujetos de su investigación tienen mejor capacidad de reconocer las emociones en las personas de su entorno, manifestaban mayor calidad de relaciones sociales.

Finalmente, en esta investigación se comparó la inteligencia emocional entre hombres y mujeres de los grupos de católicos, evangélicos y ateos. Encontrando que los hombres presentan mayor puntaje en la Inteligencia Emocional, a diferencia de las mujeres. Pero es importante mencionar que ambos sexos se encuentran en un Nivel Óptimo de Inteligencia emocional. Los hombres presentaron un puntaje mayor con 95.36 y las mujeres un puntaje de 94.05. Este resultado no coincide con los resultados obtenidos en las investigaciones de Espinoza y Sahuenza (2012) en su estudio sobre el miedo a la muerte, siendo las mujeres quienes obtuvieron más miedo a la muerte, por lo que en presentaron menor nivel de inteligencia emocional, en comparación a los hombres. Asimismo, en el estudio de Ingles et al. (2014), se observó entre sus resultados que las mujeres manifestaban menor capacidad en la inteligencia emocional.

VI. Conclusiones

- El nivel de Inteligencia emocional de los ateos, católicos y evangélicos, se encuentran en el Nivel Óptimo.
- Nivel de Inteligencia emocional de los Ateos fue de 94.60
- Nivel de Inteligencia emocional en los católicos fue de 94.76
- Nivel de Inteligencia emocional de los evangélicos fue 94.80
- El grupo con mayor capacidad de Autoconocimiento fueron los ateos con 17.88
- El grupo con mayor capacidad de Autorregulación fueron los ateos 19.12
- Los católicos fueron el grupo con mayor puntaje en Automotivación 20.84
- Los evangélicos fueron el grupo con mayor puntaje en empatía 19.40
- Los católicos fueron el grupo con mayor puntaje en las habilidades sociales 20.16
- Los hombres manifestaron mínima diferencia de puntaje en inteligencia emocional sobre las mujeres con 95.37, encontrándose ambos sexos en un Nivel Optimo

VII. Recomendaciones

- Se recomienda en posteriores estudios sobre Inteligencia Emocional, buscar si existe relación o influencia alguna, entre la inteligencia emocional y el credo de religiones.
- Ampliar el estudio de nivel de Inteligencia Emocional a otros tipos de religiones o creencias espirituales, como islamismo y budismo.
- A las instituciones religiosas, iglesias, grupos creyentes, etc., se les recomienda que realicen programas que fomenten el desarrollo de la Inteligencia Emocional.
- A nivel nacional, es importante fomentar programas de salud mental que beneficien al desarrollo de la Inteligencia Emocional, independientemente de las creencias, para beneficiar la calidad de vida de los guatemaltecos, en las instituciones públicas como privadas, como escuelas, colegios, universidades, en entidades gubernativas como empresas privadas.

Referencias Bibliográficas

Argoti, Martínez y Guevara (2014). Relación de la inteligencia emocional con el desempeño laboral. Ciencia y Salud. Universidad Santiago de Cali. Recuperado de <http://revistas.usc.edu.co/index.php/CienciaySalud/article/view/505/432#.VvLgM2ThAuw>

Álvarez, Codina, Gutierrez y Mendez (s.f.) Aproximándose al concepto de religión. Sociología. Recuperado de <http://www.xtec.cat/~mcodina3/religio/1con.htm>

Bisquerra, R. (2016). El modelo de Goleman; Inteligencia Emocional. Recuperado de <http://www.rafaelbisquerra.com/es/inteligencia-emocional/modelo-de-goleman.html>

Bisquera, R. (2017). Inteligencia emocional según Salovey y Mayer. Inteligencia emocional. Recuperado de <http://www.rafaelbisquerra.com/es/inteligencia-emocional/inteligencia-emocional-segun-salovey-mayer.html>

Bosch y Tudela (1997). Culturas y Religiones. Las religiones universales. Recuperado de <http://www.mercaba.org/Historia/Religion/Juan%20Bosch%20-%20Culturas%20y%20religiones.pdf>

Carr, A.(2007). Psicología positiva. 1era edición. España: ediciones Paidós Iberica, S.A. Pagina 145-153

Carrion, S. (2002). Inteligencia emocional con Programación Neurolingüística. Inteligencia. Editorial Edaf, S.A.

Castillo y Greco. (2014). Inteligencia Emocional: Un estudio exploratorio en escolares argentinos de contextos rurales. Revista de Psicología. Recuperado de <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/36152/37835>

Cifuentes, L. (2016). Autoimagen e Inteligencia emocional. Tesis Inédita. Recuperado de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2016/05/42/Cifuentes-Luz.pdf>. Universidad Rafael Landívar. Guatemala

Costa, J. (2012). Religion Natural. El libre pensador Magazine. Recuperado de <https://www.ellibrepensador.com/2012/07/29/la-religion-natural/>

Cratet, A. (2001). ¿Emocionalmente Inteligentes? Una nueva dimensión de la personalidad Humana. 3era edicon. Editorial Palabra. Recuperado de https://books.google.com.gt/books?id=fy9nx9vsdTkC&pg=PT11&lpg=PT11&dq=catret+inteligencia+emocional&source=bl&ots=hRPfza48SF&sig=SzAM5vatKBKBnUwo_9o3EU0BWUo&hl=es-419&sa=X&sqi=2&ved=0ahUKEwj68vuH5dHSAhXKSyYKHfjnDyIQ6AEIOjAI#v=onepage&q=catret%20inteligencia%20emocional&f=false

Cuesta, M y Herrera F. (s.f.) Introducción al muestreo. Muestreo Intencional. Recuperado de <http://mey.cl/apuntes/muestrasunab.pdf>

De León, N. (2012). *Relación entre inteligencia emocional y estrategias de Manero de conflictos en una empresa de la ciudad de Guatemala que brinda servicios de comercio internacional*. Tesis inédita. Universidad Rafael Landivar. Guatemala. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2011/05/43/De-Leon-Nancy.PDF>.

De León, D. (2017). Diferencia del nivel de inteligencia emocional de un grupo de personas con discapacidades físicas que laboran y un grupo con discapacidades físicas que no labora. Tesis Inédita. Recuperado de <http://biblio4.url.edu.gt/Tesis/V20/seol/Tesis/2017/05/43/De-Leon-Dulce.pdf>

Espinoza y Sahuenza. (2012). Miedo a la muerte y su relación con la inteligencia emocional de estudiantes de enfermería de Concepción. Acta Paul Enferm. Recuperado de <http://www2.unifesp.br/acta/pdf/v25/n4/v25n4a20.pdf>. Chile

García, I. (2011). Inteligencia emocional de hombres y mujeres entre 25 y 35 años de edad, que asisten a la Asociación Gente Nueva, con un año de haber sido diagnosticados con VIH-Sida. Recuperado de <http://biblio2.url.edu.gt/Tesis/05/42/Garcia-Iliana/Garcia-Iliana.pdf>. Universidad Rafael Landivar

Gómez, L. (2014). Empatía y Trauma Psicológico. Tesis Inédita. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Gomez-Ligia.pdf>

Goleman, D. (1995). Inteligencia Emocional. La naturaleza de la inteligencia emocional. Editorial Kairos, Barcelona, España.

Hernández, Fernández, Baptista (2010). Metodología de la investigación. Quinta edición. México: McGraw-Hill/Interamericana editores, S.A. de C.V. Pag 245.

Itzep, E. (2014). Diferencia del Nivel de Inteligencia emocional entre estudiantes de primer y último año de la carrera de Psicología Clínica. Tesis Inédita. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Itzep-Emlyn.pdf>. Universidad Rafael Landívar. Guatemala

Ingles, Torregrosa, García-Fernández, Martínez-Monteagudo, Estévez y Delgado (2014) Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. European Journal of education and Psychology. Recuperado de <http://www.formacionasunivep.com/ejep/index.php/journal/article/view/97/122>

Marshall, H. (1985). El mundo de las religiones. 1 era edición. España; Editorial verbo divino. Página 353

Martín D. y Boeck, K. (2002). Que es inteligencia emocional. 4ta edición. España; Editorial EDAF, S.A. Paginas 36, 37- 44

Ovalle, C. (2017). Inteligencia emocional y conductas autodestructivas. Tesis Inedita. Recuperado de <http://biblio4.url.edu.gt/Tesis/V20/jcem/Tesis/2017/05/42/Ovalle-Claudia.pdf>

Palmero y Fernández-Abascal (1999). Emociones y Salud. 1era edición. España; Editorial Ariel, S.A. Página 5

Papalia, Wendkos y Duskin (2010). Desarrollo físico y cognoscitivo en la adultez emergente y la adultez temprana. Desarrollo Humano. 11va edición. México; Editorial Mc Graw Hill. Página 423

Papalia, Wendkos y Duskin (2010). Inteligencia emocional. Desarrollo Humano. 11va edición. México; Editorial Mc Graw Hill. Página 439

Pikaza, X. (2007). Diccionario de la Biblia, Historia y palabra. 1era edición. España; Editorial Verbo Divino. Página 241

Poupard, P. (1986). Diccionario de las Religiones. 1era edición. España; Editorial Herder S.A. Pagina 140 – 142

Roman, M. (2016). Nivel de Inteligencia emocional en los mandos medios de un entidad bancaria del departamento de Huehuetenango. Tesis Inédita. Recuperado de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2016/05/43/Roman-Maria.pdf>. Universidad Rafael Landivar. Guatemala

Salguero, Fernandez, Ruiz, Castillo y Palomera (2011). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. European Journal of education an Psychology. Recuperado de <http://formacionasunivep.com/ejep/index.php/journal/article/view/71/96>

Simmons , S. y Simmons, C. J. (2002). Como medir la inteligencia emocional. 6ta edición. España: Editorial EDAF, S.A. Pagina 26

Steiner, C. (2003). La educación emocional. 2nda edición. España; Mateu Cromo, S.A. Pagina 52-55, 58

Santidrián, P. (1996). Diccionario básico de las religiones. 2nda Edición. España; Editorial Verbo Divino. Página 48, 92

Sadgrove, M. (1985). El mundo de las religiones. 1 era edición. España; Editorial verbo divino. Página 358

Sara B. Johnson et al. (2009) Madurez adolescente y el cerebro. Journal of adolescent Health. Recuperado de [http://www.jahonline.org/article/S1054-139X\(09\)00251-1/abstract](http://www.jahonline.org/article/S1054-139X(09)00251-1/abstract)

Vargas, H. (2015) Aletia.¿Cuál es la diferencia entre católico y cristiano?. Recuperado de <http://es.aleteia.org/2015/07/21/cual-es-la-diferencia-entre-catolico-y-cristiano/>

Vásquez, M. (2011). Inteligencia emocional que presentan los alumnos de quinto bachillerato de un colegio privado de la ciudad capital de Guatemala. Tesis Inédita. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2011/05/42/Vasquez-Melanie.pdf>. Universidad Rafael Landivar. Guatemala

ANEXOS

Anexo I
Ficha Técnica I

Nombre	Test de Inteligencia Emocional (TIE)
Autora	Nancy Paola de León Toledo
Objetivo	Medir el nivel de inteligencia emocional a través de 5 factores.
¿Qué mide?	Este cuestionario se clasifica en cinco indicadores: <ol style="list-style-type: none"> 1. Auto-conocimiento (ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6) 2. Auto-regulación (ítems: 7, 8, 9,10, 11, 12) 3. Auto-motivación (ítems: 13, 14,15, 16, 17, 18) 4. Empatía (ítems: 19, 20, 21, 22, 23, 24) 5. Habilidades sociales (ítems: 25, 26, 27, 28, 29, 30)
Sujetos	El test lo pueden responder personas con un nivel educativo mínimo de diversificado, mayores de edad, solteros y casados, y de puestos administrativos.
Forma de aplicación	Individual y/o colectiva, se necesita el material con las preguntas y lápiz. El sujeto debe marcar con una "X" la respuesta que mejor se adecue a sus percepciones.
Duración	Variable, entre 10 y 15 minutos, incluidas las instrucciones de aplicación y dependiendo de la capacidad lectora de los evaluados.
Reactivos	El test consta de 30 ítems.
Opciones de respuesta	Escala de Lickert, que incluye cuatro opciones de respuesta: Siempre, Casi siempre, A veces, Nunca.
Puntaje mínimo y máximo	Se obtienen 120 puntos máximo y 30 puntos mínimo.
Validado por:	Licda. Patricia Rosada Lic. Manuel Arias Lic. Estuardo Ceballos

Anexo II

TEST DE INTELIGENCIA EMOCIONAL (TIE)

Rango de edad: 18-30 31-40 41-50 51 a más Género: F M

Nivel educativo: Diversificado Universitario

Estado Civil: _____

Instrucciones: Lea detenidamente cada una de las siguientes afirmaciones y marque con una "X" en el espacio a la derecha la opción que considere más apropiada y refleje su forma de pensar. Es muy importante que responda con la mayor sinceridad posible.

Preguntas		Siempre	Casi Siempre	A veces	Nunca
1.	Reconoce con facilidad sus propias emociones.				
2.	Identifica con rapidez el factor/evento desencadenante de su emoción.				
3.	Es consciente del efecto que tiene su comportamiento sobre los demás.				
4.	Expresa con facilidad sus sentimientos (alegría, tristeza, enojo, etc.) a las personas cercanas a usted.				
5.	Cuando identifica sus necesidades solicita abiertamente lo que requiere.				
6.	Mantiene control de sus reacciones.				
7.	Sabe decir "No" cuando algo no le conviene.				
8.	Se recupera con facilidad de de los malos momentos.				
9.	Reacciona positivamente ante situaciones nuevas e inesperadas.				
10.	Cuando se encuentra en un ambiente o situación estresante se mantiene calmado.				
11.	Procura aprender de sus errores y faltas.				
12.	Cuando tiene que hablar en público y se siente nervioso domina con facilidad sus emociones y canaliza su energía de forma positiva.				
13.	Considera que puede realizar bien un trabajo sin necesidad de ser estimulado.				
14.	Ante la adversidad mantiene una actitud positiva.				
15.	Hace las cosas lo mejor que puede.				

Preguntas		Siempre	Casi Siempre	A veces	Nunca
16.	Realiza bien su trabajo y se esfuerza sin esperar ser recompensado por ello.				
17.	Está orgulloso(a) de sus logros y aportes.				
18.	Posee iniciativa propia para empezar las actividades que le brindan satisfacción.				
19.	Tiene la capacidad de escuchar a otra persona sin emitir juicios o dar consejos durante la conversación.				
20.	Sabe identificar los sentimientos de los demás.				
21.	Puede dejar a un lado su punto de vista y ponerse en el lugar de la(s) persona(s).				
22.	Al escuchar a otras personas se interesa por lo que sienten.				
23.	Ofrece su ayuda cuando los demás tienen problemas.				
24.	Percibe con facilidad las necesidades de los demás.				
25.	Se le facilita afrontar una crítica sin molestarse.				
26.	Cuando dicen algo que le molesta o no es de su agrado lo expresa abiertamente con respeto.				
27.	Es capaz de ser amable e iniciar una conversación con una persona que recién acaba de conocer.				
28.	Habla de usted mismo con confianza a las demás personas.				
29.	Cuando trabaja en equipo se adapta fácilmente y coopera.				
30.	Posee la habilidad para establecer y mantener relaciones amistosas.				